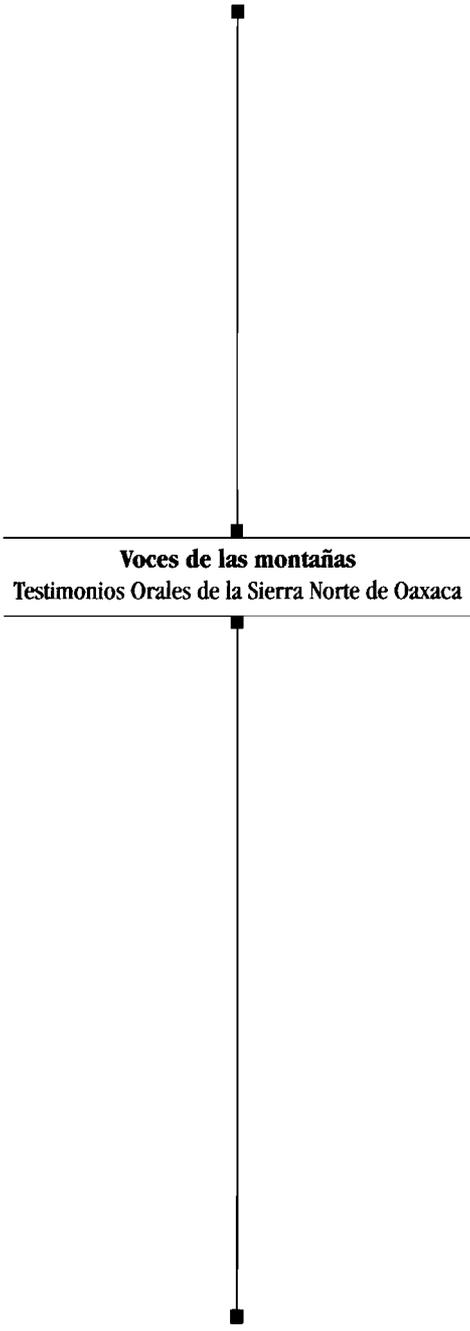


*Voces de las montañas*  
testimonios orales

Sierra Norte de Oaxaca, México



**Voces de las montañas**  
Testimonios Orales de la Sierra Norte de Oaxaca

**Voces de las Montañas**

**Testimonios Orales de la Sierra Norte de Oaxaca**

Primera edición: 2002

PANOS Institute

World Wildlife Fund

© PANOS Institute

9 White Lion St.

London N1 9PD, UK

© World Wildlife Fund

Programa México

Av. México No. 51, Col. Hipódromo, México, D.F.

Oficina Oaxaca

Jazmines No. 217, Col. Reforma, Oaxaca, Oax., México.

Hecho en México.

ISBN en trámite

*Este documento fue elaborado con fines de difusión del Proyecto Testimonios Orales “Voces de la Montaña”, por lo que las instituciones editoras autorizan su reproducción en forma parcial o total, siempre que se les otorgue el crédito correspondiente.*

**Coordinación del proyecto Testimonios Orales “Voces de las Montañas” de la Sierra Norte de Oaxaca, México:** Gloria Tavera Alonso y Judith Leticia García Rodríguez.

**Coordinación de información e investigación:** Judith Leticia García Rodríguez y Gloria Tavera Alonso.

**Fotos:** Peter Newborne, Judith Leticia García Rodríguez, Rafael García Soriano, Edward Parker/WWF, Pilar Pérez D., Tony Rath/WWF, SEDETUR.

**Edición:** Raquel Aparicio Cid.

**Diseño:** Tono del Diseño.

**Foto portada:** Edward Parker/WWF

A Timiana, Teófila y Mario,  
*quienes antes de que su voz se apagara y se perdiera entre las montañas, pudieron regalarnos un  
pedazo de su vida, que es la historia de todos nosotros.*



## Presentación

Entre las palabras habladas o escritas para describir la Sierra Norte de Oaxaca, estos testimonios tienen seguramente un valor especial.

Las tendencias actuales de desarrollo en México son tales, que las comunidades indígenas de Oaxaca están enfrentando cambios acelerados difíciles de asimilar. Estudios, propuestas y reportes escritos por muchas organizaciones de la sociedad civil en los años recientes, han jugado su papel defensor de las causas de la diversidad biológica y cultural del estado de Oaxaca ante los tribunales de agencias donantes, gubernamentales y públicas, formulando nuevas acciones y apoyos para asistir en su defensa.

Esta publicación es excepcional por reunir testimonios sobre las comunidades que se encuentran en los bosques de la Sierra Norte, los cuales fueron proporcionados por sus más inmediatos y cercanos testigos, es decir, por la misma gente que vive en ellos. Sus palabras han sido colectadas oralmente, grabadas en cassettes, transcritas y redactadas casi en forma literal. Son los auténticos puntos de vista de la gente de las comunidades.

Por lo tanto, este libro es, en primer lugar, un tributo a las personas de Santa María Yavesía, San Miguel Tiltepec e Ixtlán de Juárez, que voluntariamente nos dieron sus testimonios orales: Timiana Hernández (†), Mauro Mendoza (†), Teófila Pérez (†), Mauro Cruz Hernández, Israel Cruz Martínez, Ignacio Allende Pérez, Fernando Ramos Morales, Sotero Ocampo Martínez, Damián Cruz Hernández, Alejandro Pérez Hernández, Antonio Jacinto Morales, Macedonio Morales Montaña, Jorge Hernández Montaña, Casimiro Montaña Morales, Elvira Santiago, Eusebia Montaña Hernández, Cecilio Hernández Montaña, Emigdio Gregorio Hernández, Victoria Mendoza, Javier Morales Hernández, Soledad Pérez Aquino, Manuel Ramírez León, Miguel Pérez Sánchez e Iván Pérez Ruiz.

Así mismo, quiero agradecer a quienes realizaron las entrevistas, a nuestros entrevistadores comunitarios: Gil Hernández Montaña, Bernardino Montaña Mendoza, Fernando Ramos Morales, Ana Ramírez, María de Jesús Pérez Ramírez y Ángel Pérez Pacheco.

Los estímulos para registrar esas voces vinieron de The PANOS Institute, una organización internacional con experiencia en la colección de testimonios orales. Mi lectura, en 1998, de una publicación de PANOS llamada *Listening for a Change: Oral Testimony and Development*, me impulsó a proponerles a mis colegas Hans Janze, Gloria Tavera y Javier Castañeda, del Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF, por sus siglas en inglés) Oaxaca, que añadiéramos un proyecto de testimonios orales a las otras actividades apoyadas por WWF en ese estado como parte del People-Centred Forest Conservation and Development Programme.

Agradecemos la participación de la Sociedad para el Estudio de los Recursos Bióticos de Oaxaca (SERBO, A. C.) en las etapas preliminares de este proyecto. Agradecemos también a Olivia Bennet, directora de The PANOS Oral Testimony Programme, que haya accedido viajar a Oaxaca para impartir el taller de capacitación, en abril de 1999, para el trabajo de colección de los testimonios orales, y por incluir a ese estado en el programa “Mountain Voices” (“Voces de las Montañas”), conduciendo al mismo tiempo los testimonios de comunidades de las montañas en ocho países.

También hemos sido afortunados de contar con Judith Leticia García R. y Rafael García Soriano a lo largo de esta empresa. Por el apoyo financiero, me gustaría agradecer al Department for International Development (DFID) del Reino Unido, a la Swiss Agency for Development and Cooperation (SDC), y a los miembros individuales y donantes de WWF-UK.

Me entusiasma recomendarles estos testimonios orales. Cada persona, él o ella, que dio su testimonio, nos permite introducirnos a los cambios que están ocurriendo en esta extraordinaria región de Oaxaca, y así mismo conocer cómo están afectando su entorno natural y sus formas de vida.

Para una imagen del bosque, sus plantas y naturaleza; para una descripción del México indígena, su vida comunitaria, sus costumbres y aspiraciones, ¿quién mejor que nuestros expertos locales, aquí presentes, para hacerlo?

**Peter Newborne**  
*Head of Latin America Team*  
WWF-UK

## Indice

<b>Introducción</b>	<b>9</b>
<b>Santa María Yavesía</b>	<b>15</b>
Yavesía: un pueblo que defiende sus recursos naturales	19
Había animales que ya casi no existen, sólo se ven en los libros: Israel Cruz	37
La confianza de las comunidades hace al hombre	39
Timiana, sola con los recuerdos	50
Migrantes: raíces que se arrancan, pero no mueren	53
<b>Ixtlán de Juárez</b>	<b>57</b>
Ixtlán: de la mina al bosque	61
Sin organización la comunidad no puede seguir adelante, dice don Miguel	63
Soledad narra la difícil situación de la mujer serrana en tiempos pasados	71
Los cambios en la vida de la comunidad: “Antes puro pobre, <i>ora</i> ya no”	77
Ecoturismo, una manera diferente de obtener beneficios del bosque	79
<b>San Miguel Tiltepec</b>	<b>83</b>
La maldición de Yabnesi trajo la mala suerte al pueblo	88
De los ancianos a los jóvenes, ideas muy diferentes	93
“Yo no creo que el dinero nos pueda hacer la lluvia que nos da nuestro bosque”	96
La medicina tradicional en los pueblos serranos	103
La vida de la comunidad según la perspectiva de un joven	109
Añoranza de las costumbres que se olvidan	114
“Conservar decimos de pura palabra, pero agarramos nuestra hacha y tumbamos árboles”	119
Tiltepec, un pueblo que se reconstruye	125
La comunidad olvida su pasado: deja las danzas y la música, dice don Macedonio	129
De cómo se empezó a cultivar el café en Tiltepec	133
Victoria describe los hábitos alimenticios de las familias de Tiltepec	142
<b>Referencias bibliográficas</b>	<b>147</b>



## Introducción

El proyecto Testimonios Orales “Voces de las Montañas” forma parte de la iniciativa internacional Oral Testimony Programme, del Instituto PANOS, con sede en Londres, cuyos objetivos son la recopilación y articulación de la historia y testimonios orales de comunidades marginadas, así como la difusión de este material tanto a nivel regional como a nivel internacional, de tal forma que permita a las comunidades estimular e implementar acciones para su desarrollo.

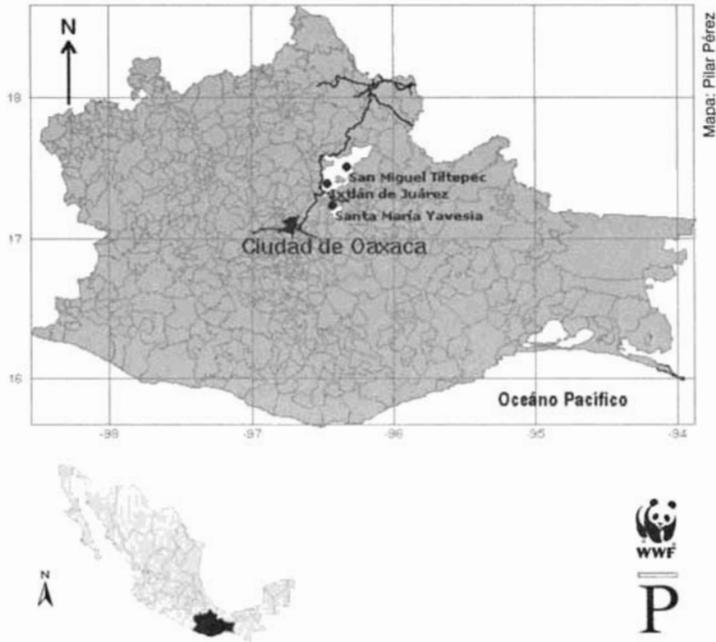
“Voces de las Montañas” tiene la particularidad de enfocarse a regiones o comunidades que se encuentran en áreas montañosas o serranías. Su tema central es la vida de la gente en estas áreas, la forma en que perciben los cambios o transformaciones sociales y económicas, y cómo influyen éstos en el ambiente. Este proyecto se ha realizado en los Himalayas (India y Nepal), en los Andes del Perú, Kenia, Etiopía, Lesotho; el suroeste y el noreste de China, y en los Apalaches, Estados Unidos.

Bajo este contexto, el Instituto PANOS decidió extender su proyecto a México en colaboración con WWF-UK y WWF-México Programa Oaxaca, ubicándolo en la Sierra Norte de Oaxaca, una de las áreas que por su riqueza biológica y cultural es considerada prioritaria para su conservación (Conabio, 1998) y que al mismo tiempo forma parte de las regiones de interés de este Programa.

De esta forma, el 25 de abril de 1999 inició el proyecto Testimonios Orales “Voces de las Montañas” en tres comunidades zapotecas de esta región: Ixtlán de Juárez, San Miguel Tiltepec y Santa María Yavesía, que tienen la particularidad de encontrarse ubicadas en áreas montañosas y pertenecer a un mismo municipio, pero con diferencias y contrastes significativos entre ellas, los cuales radican principalmente en el grado de desarrollo, aspectos culturales, aspectos socioeconómicos y su relación con la naturaleza.

Este proyecto se ha realizado en tres fases: la capacitación de entrevistadores, la interacción con las tres comunidades para la realización, recopilación y sistematización de entrevistas y, finalmente, la publicación de los testimonios orales; esto con la finalidad de difundirlos a escala regional y entre las organizaciones que tienen incidencia en esta área.

Los testimonios obtenidos reflejan la interacción de las comunidades con la naturaleza, con la vida diaria y también los cambios a los que se están enfrentando, cada uno visto o narrado desde su propia perspectiva, desde su propia voz. Estas son las voces de las montañas, de tres pueblos zapotecos de la Sierra Norte de Oaxaca que esperan ser escuchados.



## Antecedentes

*Huaxyácac* (en la nariz o en la punta de los guajes) es una palabra náhuatl de donde se deriva el nombre de Oaxaca. En zapoteco se le conoce como *Luula* (lugar de guajes). Estos nombres obedecen a que en el valle de Oaxaca, donde actualmente se encuentra la capital del estado, abundaban durante la época precolombina los árboles de guaje (*Leucaena esculenta*), cuyas semillas son comestibles.

El estado de Oaxaca se encuentra en el sureste de la República Mexicana. Con una superficie de poco más de 9.5 millones de hectáreas, ocupa en el ámbito nacional el quinto lugar en extensión territorial, pues abarca el 4.8% del mismo. Colinda al nor-noreste con los estados de Veracruz y Puebla; al este, con Chiapas; al oeste con Guerrero, y al sur, con el Océano Pacífico.

Dos de las principales cordilleras de México, la Sierra del Sur y la Sierra Madre Oriental, se unen en Oaxaca creando una zona fisiográfica compleja, quizá la más compleja de México.

La extrema variación en su topografía y geología origina la presencia de diversos ecosistemas, albergando una de las más importantes riquezas biológicas de nuestro país. En Oaxaca se presentan 12 tipos de vegetación, aproximadamente entre 8 000 a 9 000 especies de plantas, y 847 especies de vertebrados terrestres, de los cuales 536 son endémicos a Mesoamérica, 83 del estado y 125 son de distribución limitada (De Ávila y Martín, 1987; Beltrán *et al.*, 1997; Flores y Gerez, 1988).

Además de esta gran diversidad biológica, en Oaxaca existe una gran diversidad cultural, pues en esta entidad se encuentran vigentes hasta ahora 15 de los 16 grupos étnicos y lingüísticos que existían en el tiempo de la conquista española (Winter, 1990).

La estructura territorial del estado de Oaxaca divide a la entidad en ocho regiones geográficas, que, de acuerdo con los datos preliminares del censo del año 2000, tenían una población estimada de 3 438 765 personas, de las cuales más de 40% es indígena (INEGI, 2000; Beltrán, *op. cit.*). De los 570 municipios que integran la entidad, 552 cuentan con población hablante de lengua indígena, sobresaliendo las regiones Cañada, Costa, Istmo, Papaloapan y Sierra Norte, en cuya totalidad de municipios se habla lengua indígena. El zapoteco es la lengua más utilizada, pues la habla 34.8% del total de la población de la entidad; le sigue el mixteco con 22.3%; mazateco, con 14.7%; chinanteco, con 9.4%, y mixe con 9%. Se habla además el triqui, chatino, cuicateco, huave, náhuatl, zoque, chontal, amuzgo, chocho e ixcatéco, y los hablantes de todas ellas suman 9.8% del total de hablantes de lengua indígena en el estado (INEGI, 1996).

La Sierra Norte y la Cañada son las regiones que tienen mayor porcentaje de hablantes de su propia lengua, con 81% y 79%, respectivamente; en el otro extremo, los Valles Centrales llegan a 20%, la Sierra Sur, 35%; Costa, 36%, y el Istmo, 37%. Casos intermedios son la Mixteca, con 41.9%, y Tlaxiaco, con 42% (Arellanes *et al.*, 2000).

En la entidad la tenencia de la tierra es de tipo comunal, ejidal y propiedad privada. La ocupación principal es la agricultura de carácter tradicional y bajo el sistema de roza-tumba-quema, la cual se enfoca hacia el autoconsumo, predominando el cultivo de maíz, frijol y calabaza, y donde la mayor parte de la superficie agrícola (94.3%) es de temporal, es decir, que depende de las lluvias.

La población económicamente activa (PEA) en 1990 era de 77 884 individuos de ambos sexos, que significan el 39% de la población. En Oaxaca, de cada 100 personas, 53 viven del sector primario o de actividades agropecuarias como la agricultura, ganadería, caza y pesca, lo cual

indica que la estructura productiva de la entidad es eminentemente agrícola. Le sigue el sector terciario o de servicios con 28 %, y del que menos personas viven es el secundario o industrial, con 16%.

No obstante su riqueza biológica y cultural, Oaxaca es uno de los estados (junto con Chiapas) con mayores carencias y rezagos en el país; la mayoría de sus comunidades se caracteriza por su aislamiento físico, pobreza, falta de servicios, analfabetismo, baja productividad, formas desventajosas de comercializar sus productos mediante acaparadores o controladores de mercados regionales, reducidos niveles de ingresos, carencia de fuentes de empleo y pésimas condiciones de salud y vivienda. La falta de fuentes de trabajo ha obligado a miles de hombres y mujeres de la entidad a emigrar a otros lugares del país y a Estados Unidos de Norteamérica, con la esperanza de trabajar en diversas tareas. Oaxaca es una de las cinco entidades de toda la República que registran mayor expulsión de personas en busca de empleo (Arellanes, *op. cit.*).

## La Sierra Norte

En la parte norte de Oaxaca se encuentra la Sierra Norte, también conocida como Sierra Juárez. Es una de las regiones con mayor representatividad de la diversidad ecológica y cultural del estado y es considerada como área prioritaria para la conservación (Conabio, 1998). En ella se encuentran los bosques mesófilos de montaña o bosques nubosos más extensos del estado, bosques de pino y encino, selvas altas perennifolias y bajas caducifolias, bosques de cedro y bosques de abeto, praderas y pastizales naturales.

En esta región se encuentran 197 familias, 990 géneros y 2 382 especies de plantas. De toda la riqueza florística del estado, entre 26 y 30% de ella se concentra en esta zona, que representa 18% del territorio oaxaqueño. También se han reportado 45 especies endémicas, 18 fanerógamas y 21 pteridofitas de distribución aparentemente restringida a la zona, además de tres especies raras, 28 amenazadas y seis en peligro de extinción. Esta área también es considerada la más rica en mariposas de la familia Papilionidae y en número de especies endémicas, junto con otras dos áreas de México. Se tienen registradas 14 especies de fauna amenazadas, tres bajo protección especial, siete en peligro de extinción y 28 endémicas. Presenta probablemente el 38% de la avifauna mexicana (Rzedowski, 1991; Beltrán *et al.*, 1997; SERBO, 1994).

Desde la óptica administrativa y regional, los 142 municipios de la Sierra Norte se distribuyen por región de la siguiente manera: 40 corresponden a la región de la Cañada, 20 a la de Papaloapan, 68 a la Sierra Juárez y 14 a los Valles Centrales. Se trata de una superficie de 23 274.12 kilómetros cuadrados (km<sup>2</sup>) que, con la excepción de Valles Centrales, forma la

cuenca del río Papaloapan y sus afluentes.

La Sierra Norte de Oaxaca es un área predominantemente forestal, ya que 70% de su superficie está ocupada por este tipo de ecosistemas. Es territorio de seis grupos étnicos que poseen conocimientos tradicionales de manejo de recursos naturales. Los modelos de desarrollo económico y aprovechamiento forestal y agropecuarios impuestos desde el exterior, con base en esquemas productivos y comerciales de baja sustentabilidad y diversificación, se traducen en bajos y declinantes rendimientos para las comunidades productoras.

Estos factores influyen en la situación de los mazatecos, chinantecos, mixes, zapotecos, cuicatecos y mixtecos, caracterizada por bajos niveles de bienestar social, conflictos agrarios y dinámicas demográficas que se expresan en mayor presión sobre los recursos o migración, factores que en general han implicado el empobrecimiento de la población, la degradación ecológica y la pérdida de biodiversidad (Beltrán, *op. cit.*).

En la Sierra Norte se cultiva principalmente maíz, frijol, café y frutales como manzana, membrillo y durazno; también la cría familiar de ganado bovino y aves de corral. Existen otras actividades que se realizan en poca escala, tales como tejidos de ixtle y palma; manufactura de artículos de piel como huaraches y bolsas, y se ha iniciado el cultivo del gusano de seda.

En 1995 esta región tenía una población de 1 450 088 personas, asociada a actividades primarias en las que resaltan las agropecuarias, y en menor medida, las silvícolas y agroindustriales como la base de las actividades productivas, y de las que se derivan los patrones de uso y manejo de recursos naturales (Arellanes, 1996; Arellanes *et al.*, 2000; Beltrán, *op. cit.*).

Aun cuando es una región de vocación forestal y minera, esta Sierra sufre en la actualidad los excesos de la deforestación del pasado provocada por empresas privadas. Desde 1990 las comunidades serranas han tomado control de sus bosques comunales, comercializando la madera en rollo y al mismo tiempo vigilando que la explotación de sus recursos naturales se haga bajo criterios modernos desde el punto de vista administrativo, técnico y ecológico. Sin embargo, la región resiente problemas de tierras pobres, monocultivo, agotamiento de minerales y nula exploración de nuevas vetas, lo que se traduce en una constante migración de sus pobladores hacia la capital del estado, y otras ciudades del país y de Estados Unidos (Arellanes, *op. cit.*).

### **Los zapotecos de la Sierra Norte**

Dentro de esta área, uno de los grupos étnicos predominantes es el zapoteco, *bene 'zaa* (gente de las nubes), el cual abarca diversos municipios y cuyo número de hablantes es de 44 437 personas. Este grupo es una de las grandes civilizaciones que florecieron en Mesoamérica y actual-

mente se encuentra distribuido en cuatro regiones de Oaxaca: Valles Centrales, Istmo, Sierra Sur y Sierra Norte.

Algunas leyendas zapotecas sobre su origen, que fueron transcritas por primera vez poco después de la conquista española, dicen que los zapotecos fueron los habitantes originales del valle de Oaxaca y que nacieron de las rocas o eran descendientes de animales salvajes como pumas y ocelotes (INEGI, 1993, en García R., 1997; Whitecotton, 1992).

En esta región se asientan hablantes de zapoteco de las variantes netxicho (*bene nexiza*), serrano y villalteco (*bene xono*). Según Nader (1969), la lengua zapoteca se puede dividir en nueve variantes dialectales, de las cuales cuatro corresponden a la Sierra Norte. Whitecotton (1985), por otro lado, sostiene que el hábitat influyó de manera decisiva en la tendencia de la lengua zapoteca a diferenciarse (en Guevara, 1990).

En la época prehispánica los zapotecos tuvieron contacto con otros grupos como los mixtecos y los teotihuacanos, con quienes comerciaban. En la época colonial, exploradores españoles hallaron minas de oro y plata que fueron aprovechadas intensamente hasta mediados del siglo veinte. Por otra parte, uno de los personajes más reconocidos en la historia local y nacional tuvo origen zapoteco: Benito Juárez, originario del pueblo de Guelatao, del distrito de Ixtlán (Arellanes *et al.*, 2000).

Actualmente, algunos aspectos de importancia en la vida comunitaria de los zapotecos son los que se refieren a la organización para la producción, la tenencia de la tierra y ciertas costumbres tradicionales que aún conservan.

La unidad básica de producción y de consumo es la familia. Esta unidad de producción, apoyada por algunos sistemas de cooperación comunitaria, es la que ha mantenido a la población de esta región en sus comunidades desde hace ya varios siglos.

Los sistemas de cooperación son el trabajo colectivo, como el tequio<sup>1</sup> y la ayuda mutua interfamiliar —conocida en la región como *gozona*—, y el servicio de cargos para la representación y la dirección política de la comunidad. Estas instituciones tradicionales aún se mantienen en gran medida y son el punto de unión de las comunidades zapotecas serranas (Rendón, 1995).

---

<sup>1</sup> **Tequio:** Realización colectiva de obras de beneficio comunitario. Este servicio no es remunerado, es obligatorio y forma parte de la organización social de la comunidad. Es característico de las comunidades rurales de Oaxaca.

**Santa Maria Yavesia**





**Santa María Yavesía**, *Yabetzia* o *Shoo-Raa*, es un municipio localizado en la Sierra Norte perteneciente al distrito de Ixtlán. Esta comunidad zapoteca se encuentra ubicada en las posiciones geográficas de 17°14' LN y 96°26' LW, y a una altitud de 2 000 metros sobre el nivel del mar (msnm). Se encuentra a 45 minutos de Ixtlán, entrando por una carretera de terracería.

Su territorio es de 9 140 hectáreas, donde se encuentran bosques de encino y pino, pino-encino, selva seca y una pequeña porción de bosque mesófilo de montaña o bosque nuboso.

Esta comunidad cuenta con una población de 479 habitantes, de los cuales 232 son hombres y 247 mujeres, de los cuales pocos hablan zapoteco. El grado de analfabetismo es casi nulo (INEGI, 1997).

Respecto a la historia de Yavesía, Pérez García (1997) menciona lo siguiente: "(...) este sitio fue ocupado desde la antigüedad por un pueblo del que no queda memoria, y que tal vez se trate de alguno que sufrió una crisis durante siglos y cuyo retoño es la actual población. Las huellas arqueológicas encontradas en el lugar justifican esta aseveración".

Los dos nombres con que se le conoce son de origen zapoteco. Hace dos siglos que se le conocía como *Yabetzia*, del zapoteco viejo, que significaba "Cerro de águila". El otro nombre es *Shoo-Raa*, donde el primer término significa "río" y el segundo "arriba"; la traducción literal sería "río de arriba", con lo que ambos nombres describen aspectos de su situación geográfica.

Aunque hay escasos datos sobre la procedencia probable de las primeras familias habitantes, se dice que en la antigüedad éstas mantuvieron un largo pleito por tierras con los pueblos de Cajonos, del distrito de Villa Alta, situados detrás de la montaña de Cuajimoloyas, lo que hace suponer que fueron hijos de aquéllos y que vinieron como rancheros a cuidar la jurisdicción. Después se independizaron, aunque para conseguirlo tuvieron que luchar con el pueblo padre. En la fecha de este informe (1956), estos pioneros ya formaban parte o disfrutaban del goce de sus tierras comunales junto con los habitantes de Lachatao y Amatlán.

En la antigüedad estos hombres cultivaron con intensidad el nopal para la cría de la cochi-

nilla, al grado que abandonaron las demás siembras. Lo mismo hicieron con la morera, para la cría del gusano de seda, que en 1906 aún era parte de su actividad. Con el producto de ésta hacían ceñidores, que al principio pintaron de rojo con la cochinilla y después con las modernas anilinas.

Actualmente, las actividades económicas de los habitantes de Yavesía son el cultivo de maíz, frijol negro y calabaza, otros tipos de frijol y trigo, y el cultivo de árboles frutales, especialmente nueces, y en forma adicional durazno, pera, membrillo y aguacate. Además, en 1997 la comunidad inició otras actividades productivas tales como la cría de truchas, cultivo de hongos, huertos familiares y ecoturismo, y aspira a vender estos productos en los mercados locales, tales como Ixtlán, Zoogocho, Tlacolula, y eventualmente en la ciudad de Oaxaca. Recientemente Yavesía instaló también una empresa comunal de purificación de agua, la cual empieza a abrir su mercado a la ciudad de Oaxaca y pueblos circunvecinos.

Al igual que en numerosas comunidades de la Sierra Norte, muchos miembros de la comunidad de Yavesía han emigrado a la capital de Oaxaca, la ciudad de México y a ciudades de Estados Unidos (WWF, 1999).

En cuanto al sistema comunal y organizativo que predomina en Yavesía, está funcionando adecuadamente. La Asamblea General de Comuneros, la máxima autoridad en el pueblo, trabaja activamente en el intento de mejorar el futuro económico y social de la comunidad. Desde 1998, este órgano cuenta con una sección formada por mujeres.

Por otra parte, desde la década de los cuarenta, Yavesía ha mantenido su territorio mancomunado con los municipios de Lachatao y Amatlán, lo que ha propiciado serios problemas debido a la explotación forestal que realizan estas dos comunidades. Después de un proceso de gestión por el respeto de la autonomía territorial de Yavesía, en fecha reciente el Segundo Tribunal Colegiado de Circuito en la ciudad de Oaxaca resolvió, según el recurso de queja número 13/2001, ordenar que se ejecute el reparto proporcional de las tierras mancomunadas, con lo que cada comunidad tendrá el derecho exclusivo de usar y disfrutar de sus tierras y recursos naturales. De esta manera se podrá materializar el fallo dado al respecto por la Suprema Corte de Justicia de la Nación, con el objetivo de normar la vida interna de las comunidades que integran el mancomún.



## Yavesía: un pueblo que defiende sus recursos naturales

Mario Fernando Ramos Morales prefiere ser llamado solamente Fernando Ramos. En la biblioteca del pueblo habla de la relación que tiene con su comunidad, Santa María Yavesía, donde nació y se desempeña como gestor comunitario. Bosque, comunidad y territorio son los conceptos que se tejen con sus palabras, vertidas en el intrincado español que hablan los indígenas zapotecas de esta zona. Al momento de la entrevista, realizada por Ana Ramírez en septiembre de 1999, tiene 38 años. La entrevistadora, también integrante de la comunidad, escucha el relato donde Fernando Ramos intercala momentos de su vida personal con la historia de su pueblo, las luchas comunitarias por la conservación de sus recursos naturales y la defensa de su territorio.

**Fernando Ramos:** Pues... En este momento soy casado. Bueno, ahorita vivo en unión libre. Tuve un matrimonio anterior, me casé por la iglesia con una compañera de aquí del pueblo, pero desgraciadamente no se pudo vivir bien y nos separamos. Ahora vivo en unión libre con otra compañera y tengo dos niños registrados como nacidos en Yavesía.

**Ana Ramírez:** *¿Qué tan difícil es vivir en ese estado civil cuando en las comunidades somos muy tradicionales, muy religiosos?*

– Bueno, sí es un poquito difícil, porque yo intenté cumplir con la tradición de casarme, pero ya te digo, desgraciadamente no fue posible vivir bien. De hecho mi compañera actual no es aquí de Yavesía, sino de una comunidad vecina y eso hace que sea un poquito más difícil, porque la familia que formamos vive actualmente en Yahuiche y yo tengo relaciones y trabajos aquí en Yavesía. Entonces es un poquito más difícil vivir en unión libre y más aún no viviendo con la compañera propia de aquí del pueblo, ¿no? Pero bueno, hay que saberla llevar para que pueda uno vivir bien y estar de acuerdo con las tradiciones y con la gente de nuestros pueblos. Sí, es un poco difícil.

Yahuiche es un pueblo chico, es una Agencia municipal.<sup>2</sup> Yo tengo poco tiempo, relativamente, de estar viviendo ahí, apenas tengo como un año, y con la compañera ya llevamos como seis o siete años viviendo. De hecho, nuestra estancia ha sido en Guelatao, donde he estado trabajando, y mi relación ha sido más directa con Yavesía. Ahí me siento en confianza, conozco a la gente, he estado en las asambleas.<sup>3</sup> He participado más en Yavesía, y ahora que nos fuimos a Yahuiche de hecho no participo como ciudadano<sup>4</sup>

En Yahuiche hay una tradición que señala que una vez que tengas seis meses de estar viviendo ahí hay que presentarse ante la autoridad, porque el hecho de que hayas estado seis meses quiere decir que sí piensas quedarte ahí. Para mí ese paso sí es difícil; todavía no lo he hecho porque presentarme ante la autoridad significa un compromiso muy fuerte y yo tengo relaciones con mi comunidad de origen, tengo comisiones. Como dicen las señoras, tengo mi ombligo enterrado en Yavesía, y por eso no he dado ese paso. Sí es difícil ese intercambio, decidir dónde asentarse a vivir, ¿no?

– *Del tiempo que tiene de vivir aquí, en Yavesía, ¿cuál ha sido su papel en el desarrollo de la comunidad?*

– Tengo casi 10 años de haber regresado y estar de manera permanente en la Sierra. Regresé en 1989 y me puse a trabajar en Guelatao, en el proyecto de la radio del INI<sup>5</sup> para la zona de la Sierra Norte. Yo estudié en la ciudad de México la secundaria, la *prepa*<sup>6</sup> y la universidad. Estuve ahí 13 años pero nunca dejé de tener una relación directa con la comunidad de Yavesía. En los periodos de vacaciones siempre venía. Cuando llegué a Guelatao fue mucho más; de hecho todos los fines de semana me iba a quedar en Yavesía. Participé y he estado participando mucho con la comunidad.

Actualmente tengo una comisión: coordino la actividad para un proyecto de ecoturismo que la Asamblea decidió y aprobó. Cumpló diferentes papeles con la comunidad, básicamente como gestor: apoyo a la autoridad en las gestiones, en la elaboración de algunos proyectos. Soy un gestor comunitario. En los últimos cinco, seis años, asesoró a la comunidad en algunos aspectos, como de cuestiones ambientales. Mi papel ha sido principalmente pegado a ellos en la lucha por el reconocimiento de su territorio. Es una lucha que lleva como 50 años.

<sup>2</sup> **Agencia municipal:** Comunidad pequeña que política y administrativamente pertenece a un municipio.

<sup>3</sup> **Asamblea, Asamblea General:** Máximo órgano de autoridad en una comunidad, que toma cuerpo en la reunión de los todos los comuneros o ciudadanos.

<sup>4</sup> **Ciudadano:** Categoría asignada a las personas del sexo masculino para contar con el derecho a voz y voto dentro de la toma de decisiones de la comunidad.

<sup>5</sup> **INI:** Instituto Nacional Indigenista.

<sup>6</sup> **Prepa:** Preparatoria. Se refiere al grado académico previo a los estudios universitarios.

– *¿Considera usted que se han superado los problemas que anteriormente había?*

– En el pueblo ha habido muchos problemas, como en todos los pueblos... Quizás el principal que ha atravesado en los últimos 20 ó 25 años ha sido un poquito la división, pero una división que no es quizás decidida por la propia gente, sino producto de una serie de circunstancias. Bueno, la división se basa en los que estamos de acuerdo en que Yavesía tenga su propio territorio, que sea reconocido como comunidad, como municipio libre y soberano, que se le respeten sus determinaciones comunitarias, y aquellos que han dicho que no, pues que vean que ya hay una resolución presidencial<sup>7</sup> donde somos tres municipios de forma mancomunada, con su territorio propio. Ésa ha sido la lucha que el pueblo ha sostenido, entre los que sí y los que no. Hubo muchos problemas, hubo expulsiones tanto de un lado como de otro. Las situaciones más difíciles fueron en 1991 y 1992, pero finalmente en los últimos cinco años la comunidad ha logrado unificarse más con sus criterios y sus ideas, y actualmente puedo decir que los del grupo que dicen “no” ya son pocos, son como tres ciudadanos que están en la Asamblea, pero la mayoría está de acuerdo en que Yavesía tiene que seguir luchando por que se le reconozca su territorio por parte de los gobiernos federal y estatal, y que sea un municipio libre y soberano. La mayoría ya estamos en esa disposición.

Creo que es un logro bastante fuerte, bastante bueno. La mayoría de la comunidad ya está unida en esta idea de seguir luchando. También esto se debe principalmente a una labor de la autoridad municipal,<sup>8</sup> de concientizar a la gente, aunque también hay otro factor que ha influido. Por ejemplo, el pueblo ha conservado sus recursos naturales, los ha cuidado. El río cruza en medio del pueblo, se ven muchos venados y otros animales. Hay mucha relación con la naturaleza y el pueblo la ha cuidado.

Las sequías de los dos últimos años, 1997 y 1998, como que han dado a conocer que es importante el cuidado del medio ambiente, porque los del pueblo lo sintieron, lo palparon, y vieron que el cauce del río bajó bastante en su caudal y, bueno, hubo años en los que, por ejemplo, no se dio mucho el maíz, las frutas, y entonces ellos decían que estaba cambiando el clima y por eso había muchos problemas. Se dijo que es ahí donde radica la importancia de cuidar los recursos, porque solamente así puede haber agua, aire, animales para cazar, para comer.

En mucho esos dos factores principales fueron los que ayudaron para que el pueblo lograra unificarse. La labor de la autoridad municipal en los últimos cinco años, estas situaciones de crisis

---

<sup>7</sup> **Resolución presidencial:** Decreto del Poder Ejecutivo Federal que determina el territorio de un ejido o comunidad.

<sup>8</sup> **Autoridad, autoridad municipal:** Se refiere a la más alta autoridad administrativa de la comunidad o municipio. A veces se utiliza para referirse al Presidente municipal o al Ayuntamiento.

ambiental y las sequías lograron que la comunidad pudiera unirse en este momento; digamos que hay un logro bastante fuerte: está unida en ese ideal de conservar sus recursos y tener su propio territorio. Sí es un logro bastante bueno.

– ¿Usted recuerda algo de su infancia?

– Mi infancia la viví en Yavesía, desde que nací hasta los 12 ó 13 años, más o menos. A esa edad mi papá fue por mí para que estudiara en la ciudad de México. Ahí estudié la secundaria, la *prepa* y la universidad, pero como te decía, en los periodos de vacaciones siempre, siempre me vine a Yavesía. Participé, trabajé con ellos, en la limpia de la milpa; a sembrar, a arar, a traer leña... Todas las actividades normales que se hacen las aprendí con ellos.

De mi infancia recuerdo muchas cosas. Mi papá trabajaba fuera, fue de los primeros migrantes de aquí del pueblo. Quizás lo más importante que recuerdo son las enseñanzas de mi abuelo, lo que decía de respetar a la gente adulta, de ser trabajador. Todas las mañanas, antes de irnos a la escuela, él nos ponía nuestras tareas. Por ejemplo, en esta fecha de agosto, tenía que ir tempranito a recoger la nuez que se produce en esta temporada; antes de desayunar tenía que ir a traer agua para el café, para la comida, cualquier trabajito antes de irme a la escuela, y ya. Después desayunaba, me iba a la escuela y en la tarde regresaba a traer leña, a cumplir algún trabajo, y volver a la escuela. Todavía me tocó cuando íbamos dos veces a la escuela, en la mañana y en la tarde. Y bueno, esa disciplina por el trabajo, por cumplir, por respetar las cosas, respetar a la gente del pueblo, era una de las enseñanzas.

Recuerdo que antes, si uno iba en la calle y se encontraba a gente adulta tenía que saludarlo y besarle la mano. Mi mamá hacía pan, éramos panaderos y nosotros ayudábamos a traer la leña para hornearlo, y chamizo<sup>9</sup> para limpiar el horno. Cuando ya estábamos un poquito grandes, ayudábamos a tortear, a amasar, y bajábamos a vender el pan. Hice muchas cosas buenas. Cuando iba a traer leña, mi abuelito me decía que había que ir con mucho cuidado porque los cerros tienen sus dueños y hay duendes en los montes, y que si uno iba y empezaba a hacer escándalo, los duendes se despertaban de repente y podían jugarte una mala pasada y perderte en el monte. Tenía enseñanzas como ésa.

También aprendí muchas cosas en las noches. Cuando nos sentábamos en el patio a desgranar o a deshojar la mazorca, mi abuelito nos platicaba de la época de la Revolución<sup>10</sup> y mi abuelita nos servía café. Él nos platicaba de su historia. Aprendí mucho en mi infancia, mucho... Sobre todo la escuela era muy disciplinada, los maestros en ese entonces eran muy disciplinados, había

<sup>9</sup> **Chamizo:** Arbusto que crece cerca de lugares húmedos (*Baccharis salicifolia*).

<sup>10</sup> **Revolución:** Se refiere a la Revolución Mexicana de 1910.

el comité de padres de familia.<sup>11</sup> Por ejemplo, nosotros no podíamos ir a bañarnos al río porque estaba el comité y nos vigilaba. Si íbamos a bañarnos al río, nos escondían nuestra ropa y la entregaban a la autoridad o al maestro, y pues teníamos que ir para que nos la entregaran, y ahí nos llamaban la atención.

En fin, sí hubo muchas cosas buenas que aprendí en esa etapa. Aunque sí, los maestros eran muy duros, te golpeaban, te aventaban el borrador, el gis, te pegaban con la regla. *Ora*<sup>12</sup> no se ve eso, ya no se da. Es difícil que los maestros golpeen, que te avienten el borrador; pero sí aprendí mucho en esa infancia. Los varazos, el jalón de orejas, los castigos, el burro en la esquina de la pared... ¿No? Varias cosas.

Quizás lo más duro de la primaria fue que ya no nos dejaron hablar el zapoteco,<sup>13</sup> porque sí lo hacíamos sí nos castigaban, y a nuestro papá o a nuestra mamá también. Por eso ya no lo hablo. Cuando los maestros escuchaban que nosotros hablábamos el zapoteco, nos llamaban la atención y mandaban a llamar a nuestros papás, les ponían un castigo, un trabajo, y cuando nosotros llegábamos a la casa nuestros papás nos decían que ya no lo habláramos, y así se nos fue, perdimos nuestra lengua. Yo sí le entiendo gracias a que he mantenido una relación directa con el pueblo y lo escucho, les entiendo perfectamente, pero ya no puedo contestar en zapoteco. Es quizás la experiencia más amarga que he tenido porque ahora sé el valor de la lengua.

– *¿Cree usted que esta educación haya influido para que se desterrara de una forma u otra el modo de hablar?*

– Sí, la educación ha tenido mucho que ver en que algunos no valoremos lo nuestro. Por ejemplo, en la primaria nos enseñaron a trabajar, teníamos nuestras parcelas, sembrábamos árboles frutales, ayudábamos a cosechar la nuez y las frutas. Nos enseñaban a trabajar, pero también nos enseñaron a que el español era lo más importante, que salir adelante en las grandes ciudades era lo más importante, y pues nos quitaron muchas cosas, por ejemplo el hecho de que no habláramos la lengua.

Hoy las culturas de los pueblos indígenas están agarrando un nuevo valor, pero ya muchas cosas se perdieron. Y no sólo la lengua, sino en algunos otros lugares, la organización. Pero sí, la educación ha tenido mucho que ver. Hay muchas cosas buenas y malas de la educación. Otra de las cuestiones malas que ha tenido es que nos dicen o nos enseñan cosas que son de fuera, de otros

<sup>11</sup> **Comité de padres de familia:** Agrupación de representantes de padres de familia de las escuelas existentes en la comunidad.

<sup>12</sup> **Ora:** Ahora

<sup>13</sup> **Zapoteco:** Es una de las 15 lenguas que existen en Oaxaca, considerada de las más importantes por su amplio número de hablantes, y que se habla en una gran porción de la Sierra Norte.

países, de otras naciones y a veces uno mismo no conoce ni siquiera a los pueblos vecinos. Yo lo veo actualmente con los niños: no conocen dónde estamos ubicados geográficamente, pero sí saben dónde están China o Rusia, y bueno, ya con la *tele*<sup>14</sup> y la radio los niños aprenden más de los medios de comunicación que de los maestros.

Sí, sí hay cosas buenas y malas que se pueden rescatar de la educación, pero de que sí ha influido mucho en la pérdida de la cultura, sí, sí ha influido. Se ha perdido mucha cultura por la cuestión de la educación oficial, de la educación formal, aunque claro, las comunidades son inteligentes y nos educan. Terminando las clases, uno tiene que cumplir con las labores. Va uno con los papás al tequio, a las juntas, a las comisiones, y uno mismo dice “pues es que tiene qué cumplirse con eso”, ¿no?, y bueno, eso también ayuda a que se conserven. Es decir, hay dos formas de educarnos, pero quizás la más fuerte que hay es la de la comunidad, porque ahí está uno viviendo. Te dicen: “Éste es tu compadre, éste es tu padrino, éste es tu tío, éste es tu abuelo, ésta es la autoridad, este es el comité...”, y entonces vas aprendiendo de eso, vas aprendiendo y tienes que conservar esa tradición, esa cultura. Creo que eso es lo bueno de la comunidad.

– *¿Qué tan importante considera estas cuestiones en su forma personal de vivir?*

– Mira, yo sí las considero bastante importantes porque hoy en día en que hay muchas crisis de todos lugares, la comunidad parece que puede presentar algunas alternativas de cómo vivir bien, ¿no? No hay problemas de drogadicción, de alcoholismo, no hay mucha *tele*, las radios no son muchas, hay qué cumplir con los cargos,<sup>15</sup> con las asambleas, con las comisiones, con los tequios. Creo que ahí hay un valor muy fuerte, hay una fuerza muy grande y hay una tradición que creo que, en vez de ir desapareciendo, se está fortaleciendo.

En el caso de nosotros, de Yavesía, se están fortaleciendo estos valores de la comunidad, como es el tequio, la Asamblea, los cargos, la fiesta, se fortalecen más que debilitarse; si bien ya perdimos otras cosas pero bueno, lo principal se tiene, ¿no? Se tiene una organización, hay una autoridad a la que uno le debe un respeto porque uno mismo la nombró. Cuando citan a alguna reunión hay que ir porque ellos son los que uno nombró, como dicen, ellos mandan, pero mandan obedeciendo, porque uno les dice qué es lo que tiene que hacer, por eso está la Asamblea, la máxima autoridad. Los abuelos hablan, hay un sector caracterizado.<sup>16</sup> Creo que hay muchas cosas buenas en la comunidad que nos ayudan a seguir adelante, y sobre todo a vivir a pesar de estos

<sup>14</sup> **Tele:** Televisión.

<sup>15</sup> **Cargo:** Sistema de responsabilidades y obligaciones referente a actividades de servicio comunitario, el cual no es remunerado y forma parte de la organización social de la comunidad.

<sup>16</sup> **Caracterizado:** Persona distinguida de una comunidad, ya sea por su vejez, su sabiduría o su experiencia en torno a determinados temas, cuya opinión es muy importante en la toma de decisiones.

problemas que se viven en el mundo, en varios países.

– *¿Cómo se relaciona su comunidad con el medio ambiente? ¿De qué forma ayuda a preservarlo?*

– Ésa es una historia muy larga, muy, muy larga, de cuando se daban esas opiniones de que unos decían a favor de que el pueblo tuviera su territorio, y otros decían que no. Se fue complicando más a partir de hace unos 15 años, más o menos entre 1980 y 1981, cuando empezó el aprovechamiento forestal de la empresa de Pueblos Mancomunados<sup>17</sup> y fueron acabando los bosques. Esa empresa fue acabando los recursos que había en el territorio de los municipios de Amatlán y Lachatao, y fue entrando al territorio de Yavesía. Ahí fue donde se complicaron más las cosas, porque el pueblo subía a detener a los motosierristas y a vigilar el monte. Eran subidas constantes, situaciones muy difíciles.

A partir de ahí empieza a nacer una conciencia más grande de que hay que cuidar los bosques, y bueno, creo que vale la pena comentar que el pueblo no vive del aprovechamiento forestal, de hecho no quiere ningún tipo de aprovechamiento forestal. Últimamente los ciudadanos, la Asamblea dice que no hay ninguna ley que obligue o diga que nosotros debamos aceptar que se haga un aprovechamiento forestal. La forma de vida del pueblo es distinta. Es un pueblo donde se da todo tipo de frutas: el durazno, la ciruela, el membrillo, la pera, la manzana, la nuez, el aguacate, el perón. Hay carpinteros que hacen muebles y los llevan a vender a Ixtlán o a Oaxaca, Tlacolula. Tumban árboles ya viejos, que están a punto de caerse. Ellos tienen un sistema muy especial de obtener su madera para construir sus muebles; son muebles rústicos. Hay una forma distinta de dónde obtener ingresos, de cómo comer. Se siembra maíz, frijol, trigo. Hay panaderías que hacen pan y lo venden aquí mismo o salen a venderlo. Últimamente están cultivando truchas, hongos. Es otra forma de vida la que tiene el pueblo, y por eso siempre dice que no quieren un aprovechamiento forestal.

Cuando nosotros íbamos a las dependencias a decir, a exigir que se suspendieran esos aprovechamientos forestales en el territorio de Yavesía, nos decían que nosotros nos oponíamos al desarrollo, al progreso. Decían que el aprovechamiento forestal iba a sacar a los pueblos de la pobreza, que era para un desarrollo, para un progreso y que si nos oponíamos era que queríamos seguir retrasados, hundidos en la pobreza. Nosotros les decíamos que no importaba si éramos pobres o no, lo que no queremos es que se tumben más árboles. Y así íbamos y siempre nos decían

---

<sup>17</sup> **Pueblos Mancomunados:** Es el nombre con el que se denomina al conjunto de tres comunidades de la Sierra Norte –Lachatao, Amatlán y Yavesía– que se encuentran asentadas en un territorio común, cuyo usufructo se realiza de la misma manera. Sin embargo, el entrevistado utiliza este término para referirse a Lachatao y Amatlán.

lo mismo, hasta que en los últimos cinco o seis años, con el famoso desarrollo sustentable, la conservación del medio ambiente y todo eso, pues ya más o menos hemos tenido aceptación en algunas instituciones.<sup>18</sup>

Si bien el aprovechamiento forestal no se ha suspendido, el pueblo va, suspende; entra la empresa forestal, sube el pueblo, la detiene, la suspende. Es un estira y afloja. Por este cuidado no se han acabado los recursos forestales, porque si por ellos fuera, por los Pueblos Mancomunados, por la empresa forestal, ya lo hubieran hecho desde cuando y ya se lo hubieran acabado, pero el pueblo ha subido, ha defendido, ha hecho varias cosas para detener ese aprovechamiento, y pues parece que ahora ya hay unas instituciones que dicen que hay que cuidar.

Hay que ver la forma en cómo tenemos que resolver este asunto, porque sí, una de las zonas más dañadas es el territorio de Mancomunados, pero vamos a ver. Yo recuerdo que hace poco tuvimos una reunión con la gente de Profepa<sup>19</sup> y le decíamos que nosotros no queremos ningún aprovechamiento y no hay ninguna ley que nos diga que tenemos que aceptar. Vinieron funcionarios de la Profepa de México y de Oaxaca. Después de una discusión muy larga, muy difícil, la titular de la Profepa nos dijo que a lo mejor las instituciones no entienden el sentimiento de Yavesía. Dijo: “No sabemos entenderlos, porque a lo mejor están a 10 años, 15 años delante de nosotros; es decir, Yavesía va adelantado, quiere una propuesta distinta, y a la mejor las instituciones somos las que no entendemos ese sentimiento porque van muy adelantados, tienen una visión muy distinta, quieren otra cosa que no sea el aprovechamiento forestal y a la mejor nosotros somos los que no los entendemos”.

Bueno, de alguna manera nos reconocieron que nuestra visión es totalmente distinta. No, no, queremos un aprovechamiento. No queremos que se acabe el bosque, queremos que siga así como está para que las generaciones que vengan lo disfruten como nosotros. Lo que dijeron es un reconocimiento, que, si bien no resuelve el problema, pues aunque sea nos lo dan y hay que seguir luchando. Yo recuerdo que el representante comunal<sup>20</sup> envió una carta a la Profepa hace pocos meses, y en pocas palabras le dice que cómo hacerle para que las instituciones se metan en el sentimiento del pueblo y acepten que nuestra propuesta es distinta. Es una cosa distinta la que nosotros estamos proponiendo. Estamos exigiendo que se nos respeten nuestras determinaciones comunitarias, y que lo sientan, que sepan qué es lo que queremos para que nos atiendan.

<sup>18</sup> **Instituciones:** Se refiere a las dependencias del gobierno federal o estatal.

<sup>19</sup> **Profepa:** Procuraduría Federal de Protección al Ambiente.

<sup>20</sup> **Representante comunal:** Se refiere al Comisariado de Bienes Comunales, que es la autoridad responsable de los bienes comunales de una comunidad, principalmente lo que tiene que ver con el territorio.

Sabemos que es difícil porque hay muchos intereses, pero creo que no nos queda otra más que seguir luchando: nos asiste la razón. Estamos juntando los argumentos, pero creo que sí tenemos la razón. Como hay muchos intereses sí es un poco difícil la solución del problema, pero esperemos que como vamos, muy pronto, más pronto que tarde, se resuelva y el pueblo pueda tener su propio proyecto de vida, que ya lo tiene, por eso insistimos mucho: queremos que el pueblo tenga su propio desarrollo, su propio progreso, su propio desenvolvimiento, pero bajo los principios que ha defendido. Es decir, respetando la naturaleza, cuidándola, haciendo un buen aprovechamiento de ella, más que nada, protegiéndola.

Entonces, queremos que pronto se resuelva, sobre todo porque ahí está el proyecto de vida del pueblo. En su territorio está el proyecto de vida; de ahí sale el agua para que la gente tome, se cultiven los suelos, se rieguen los árboles. Ellos así lo dicen; uno no hace más que repetir lo que ellos dicen ante las instituciones.

– *¿Qué piensas de esas decisiones?*

– Bueno, las decisiones del pueblo sí han costado mucho trabajo, ha sido muy duro, ha habido momentos muy difíciles. Pero creo que por eso mismo se siente mucho el hecho de que la comunidad ahora diga en las asambleas, en los recorridos, que hay que cuidar, que hay que proteger, que hay que conservarlo para que nuestros hijos lo disfruten, que hayan aprobado un proyecto ecoturístico para hacer buen uso de los recursos, que hayan implementado proyectos como el cultivo de truchas, de hongos, que la gente diga que el territorio es sagrado para ellos porque ahí está su proyecto de vida. Creo que son cosas que a uno lo llenan, no de orgullo, pero sí de satisfacción, porque después de haber vivido problemas muy difíciles, finalmente la gente está entendiendo la importancia que tiene el territorio y los recursos naturales para la vida del pueblo. Eso ya es un avance. Hay un avance muy grande, y sobre todo que esté avalado por la Asamblea, por todos, y que digan hay que conservarlo, cuidarlo, y las decisiones de ir a vigilar para que nadie entre a tumbiar árboles así nada más, son cosas que muestran la determinación del pueblo para seguir adelante por conservar sus recursos, por cuidar su territorio, porque sabe la importancia que tienen para su proyecto de vida.

Es un proyecto de vida distinto al de los Pueblos Mancomunados, o distinto al de otros pueblos... Porque Pueblos Mancomunados dijo: “Hay que acabar esos bosques, pues para eso los pusieron”, y nuestro pueblo dice: “¡No, no, hay que aprovecharlos! Hay que saber aprovecharlos cuidándolos, protegiéndolos”. Son dos visiones distintas.

El pueblo ha avanzado bastante, internamente en términos de tomar este tipo de decisiones, de cuidar, de proteger los recursos, de defender su territorio y al mismo tiempo están

implementando proyectos de desarrollo, proyectos productivos con las mujeres, hortalizas, todo eso. Creo que es un logro bastante aceptable. Falta mucho por hacer, falta trabajar más con los jóvenes, los niños. No estamos conformes con lo que se ha logrado. Tenemos una propuesta que esperamos echarla andar lo más pronto posible. Ya está analizada con el director de la escuela primaria, con la secundaria del Conafe,<sup>21</sup> con el representante comunal, con la autoridad municipal. La propuesta es sencilla: vamos a retomar la forma en que nos educaron nuestros adultos, nuestros viejos, vamos a retomarla para que los niños aprendan del pueblo, qué hay en el pueblo, cuál ha sido su historia, su lucha, su vida.

Hemos propuesto esta alternativa, nos parece muy interesante, creemos que sí vale la pena. No buscamos el reconocimiento de *nadien*<sup>22</sup> más que de nuestra propia gente del pueblo, y ya muchos ciudadanos están enterados y esperamos lo más pronto posible echar a andar esta propuesta. Ya tenemos los primeros cinco ciudadanos que van a iniciar. Esos son logros y decisiones que me parecen muy buenos, han sido bastante satisfactorios pero falta mucho por hacer. Creo que no podemos ni debemos estar conformes, sobre todo porque lo más principal todavía no se resuelve: el que nos den la seguridad jurídica sobre nuestro territorio, que la Reforma Agraria<sup>23</sup> nos diga: “Sí, la Suprema Corte de Justicia de la Nación dijo esto, y que se cumpla”. Yavesía tiene su territorio legalmente reconocido y punto, aunque nosotros desde tiempos inmemoriales sabemos dónde están, hasta dónde llegan, con quién colindamos. Pero sí ha habido logros muy buenos, muy positivos, pero nos falta mucho por hacer.

– *¿Cree usted que las generaciones que vienen continúen con este trabajo, con este esfuerzo que ustedes han hecho?*

– Pues si no trabajamos con ellos ahorita, no sé. No podría decir sí o no, habría que ver qué tantos jóvenes se quedan, cuántos realmente van a vivir aquí en el pueblo. Si no trabajamos con ellos ahorita, va a ser difícil que diga que van a seguir luchando o no, pero si nos ponemos a trabajar con esta propuesta, con esta idea de sacarlos de la escuela, de meterlos al territorio, de llevarlos a pasear, a que aprendan, a que conozcan las historias, a los personajes que han hecho historia en el pueblo; si trabajamos desde ahorita, estoy seguro que sí, que la juventud que venga más adelante va a defender los principios, los ideales del pueblo de Yavesía.

Creo que ésta es una pregunta muy interesante porque, por ejemplo, en los *treintas*,<sup>24</sup> uno

<sup>21</sup> **Conafe**: Comisión Nacional de Fomento Educativo.

<sup>22</sup> **Nadien**: Nadie.

<sup>23</sup> **Reforma Agraria**: Secretaría de la Reforma Agraria, institución del gobierno federal encargada de resolver conflictos agrarios.

<sup>24</sup> **Treintas**: Se refiere a la década de los años treinta.

de los maestros rurales, de los primeros que hubo en el país fue de Yavesía, y él como maestro enseñó aquí a una generación de finales de los *treintas*. Una de sus enseñanzas principales fue que se cuidaran los recursos naturales, que se defendiera el territorio, que se mantuviera una relación de respeto con la naturaleza, esas eran sus palabras de él, y entonces resulta chistoso que las autoridades municipales que han pasado en estos últimos diez años, los que llevan la dirección de la comunidad en estos momentos, son sus discípulos. Es decir, fueron a la escuela con él, aprendieron con él, entonces el Presidente<sup>25</sup> que está ahorita fue su alumno, lo tuvo como maestro y el anterior también. Hay varios que aprendieron con él y ahora que están con cargos importantes inculcan a los ciudadanos, nos inculcan esas mismas ideas de conservar, de proteger, de mantener una relación en armonía con la naturaleza, de luchar por nuestro territorio, por los ideales de Yavesía, por los principios que nos identifican, y eso es un ejemplo.

Si nosotros trabajamos ahorita con los niños, con este esquema que nos parece el más aproximado a nuestra realidad, como se ha trabajado a nivel de la Asamblea en los últimos cinco años, considero que va a pasar igual en unos 15 ó 20 años. Estos jóvenes, estos niños que están y que van a ser quienes lleven el futuro del pueblo, creo que sí van a defenderlo; van a seguir luchando, van a seguir con estos principios, pero hay que trabajar desde ahorita, porque si no, yo sí no me atrevería a decir que sí o decir que no, porque no sabría qué pasaría.

– *La ciudad es una fuente de atracción para estos jóvenes. ¿Usted cree que emigren allá?*

– Yo creo que la migración no se va a acabar. Será difícil que se acabe porque hay algunos que salen con la idea de conocer, ya no van por el trabajo mismo, por ganar dinero. Algunos van por conocer, por vivir nuevas experiencias, por saber qué hay más allá. Creo que la migración se podrá detener cuando haya alternativas de vivir bien, si no dinero en grandes cantidades, sí lo mínimo. Desgraciadamente nosotros no podemos luchar contra los medios de comunicación, ni con la moda que viene de afuera que dice que uno tiene que vestirse bien, calzar bien, vivir bien, y ese vivir bien significa tener baño con calentador, calefacción, papel higiénico, coche, televisión con *sky*, y no sé cuántas comodidades.

Ellos te dicen que eso es vivir bien. Nosotros tenemos una visión distinta de vivir bien y es que puedas comer, educar a tus hijos con lo más elemental, creo que eso se puede tener siempre y cuando también las generaciones que vengan cambien un poquito la mentalidad y digan que sí aceptan vivir como nuestros antepasados, aunque no totalmente, pero sí un poquito más cómodos.

Lo que pasa es que las grandes ciudades también ya tienen varios problemas, ya no es la

---

<sup>25</sup> **Presidente:** Presidente municipal, la máxima autoridad político-administrativa de la comunidad.

misma oferta de trabajo que había en los años sesenta o setenta, ahora ya están llenísimas. Ya no se puede conseguir trabajo tan fácilmente, ni porque tengas tus estudios suficientes, porque hay que tener la práctica, hay que tener recomendaciones. Yo estuve un rato en el norte en Tijuana y Mexicali. La mano de obra de Oaxaca para los campos agrícolas sí es reconocida, sí es aceptada, pero es ir a trabajar en los campos, doblarse la espalda en los surcos larguísimos del Valle de San Quintín, en Sonora, pero porque los *oaxaquitas*<sup>26</sup> sabemos trabajar el campo desde que sale el sol hasta que anochece, y pues sí es reconocido y aceptado el trabajo de la gente de Oaxaca, pero es el trabajo de campo.

Los jóvenes de ahora, no digo que la mayoría, pero sí algunos, prefieren trabajos más cómodos, más si ya tienen la preparatoria dicen “¡no, yo ya estudié!”, pero la preparatoria de un muchacho que salga de aquí de la Sierra o de la ciudad de Oaxaca, y la de uno de la ciudad de México implica una cierta competencia: le van a dar preferencia al que estudió la *prepa* en la ciudad y no al que estudió allá en el cerro, por decir aquí en la Sierra.

Sí, hay muchos problemas. No sé qué vaya a pasar con la cuestión migratoria. Yo siento que sí se puede detener, pero implica un proceso, un trabajo de reeducarnos nuevamente; es decir, por ejemplo, si yo viví en la ciudad, al regresar aquí, la gente, la comunidad, mi pueblo, me están reeducando porque tengo que cumplir con mis obligaciones. Es volver a resembrar. Es un proceso igual el de reeducarte y decir: “Mira, tú vives aquí y tienes que cumplir ciertos principios, con ciertas obligaciones”. Uno tiene que vivir y cumplir con lo que ahí se tiene. Hay que obedecer, cumplir y reeducarnos nuevamente en la vida del pueblo.

Es un proceso difícil que uno cambie la mentalidad, reeducarse es más difícil si ya se vivió en la ciudad de México. Sí es bastante trabajoso, por ejemplo, cuando ve uno a los profesionistas de aquí del pueblo que vienen y no se quedan porque piensan que, como ya estudiaron, pues dicen: “¡Cómo voy a ser topil,<sup>27</sup> yo ya soy licenciado! Si me dan el de Presidente sí me quedo, pero no me puedo quedar para ser topil. ¡No, cómo voy a ir al tequio, si yo ya soy licenciado, soy abogado! ¡Cómo voy a ir al tequio, si no estudié para ir al tequio! ¡No!” Entonces ésa es la mentalidad. Cuando dices “no voy”, el pueblo dice: “¡No! Éste no cumple con su pueblo. ¿Para qué está?”

El conocimiento te va a ayudar un poco, pero el que trabajes con ellos codo a codo, brazo a brazo, de sol a sol, te va a dar el reconocimiento. Es cuestión de un poquito de mentalidades, de reeducarnos a nosotros que ya tenemos ese vicio de afuera. Sí, es difícil volver a aceptar los principios

<sup>26</sup> **Oaxaquitas**: Término que se les da en algunas ciudades del norte del país a los emigrantes de Oaxaca.

<sup>27</sup> **Topil**: Este nombre se refiere al más humilde de los cargos que existen en el sistema de usos y costumbres de la comunidad, pues corresponde a actividades de policía y mandadero.

de la comunidad, que en esencia te dicen que primero está el bien común y después tu bien individual. Por encima de tu bien individual está el bien común y entonces, uno que ya tiene la visión de que “primero soy yo y luego yo”, pues se te hace difícil.

– ¿Usted cree que influye mucho en las personas la exaltación de costumbres extranjeras de parte de los medios de comunicación?

– Sí, sí, desgraciadamente uno no puede luchar contra los medios de comunicación. Por suerte aquí en Yavesía no he visto jóvenes que lleguen con una moda o con una actitud muy de las grandes ciudades, pero sí lo he visto en otros lugares, por ejemplo en Ixtlán, Guelatao.

La gente que llega ahí sí exalta la figura del *chilango*, del norteño, del *cholo*, del gringo y la gente no te ve raro, pero sí dicen: “Bueno y éste, ¿qué tiene?, ¿qué le pasa?”. No se meten en tu vida privada pero si a eso le sumas que con esas actitudes exaltas un modo de vida distinto al del pueblo y además no le cumples, la gente sí te ve mal, y además te va a exigir. Dicen: “Bueno, pues *ta'* bien que seas, que traigas, que trates de parecerte a un *cholo*, a un *chilango*, o a un gringo, pero pues *de perdis*<sup>28</sup> cumple, ¿no? Cumple con tu cargo, con tu comisión, con tu encomienda que se te da”, pero si no lo haces y exaltas una figura que no es del pueblo, pues las críticas sí son peores.

Sí es un fenómeno muy difícil de superar, pero te digo, es la mentalidad del joven, de la gente que sale y que luego regresa. Aquí en Yavesía hay varios jóvenes que están cumpliendo con su cargo, que estuvieron o están en el norte y terminando el cargo seguramente se van. Son *chavos*<sup>29</sup> que les gusta mucho escuchar las bandas,<sup>30</sup> el ritmo *bandero*<sup>31</sup> que se escucha hoy, o el rock, o todo ese tipo de cosas, pero están cumpliendo y no hay mayores problemas, pero sí hay una exaltación muy fuerte, en algunos lugares, de lo extranjero, y si le sumas no cumplir con la vida de la comunidad, sí te puede generar problemas, sobre todo a los jóvenes.

Aquí en el pueblo yo no he visto ningún caso, pero en Guelatao, Ixtlán, sí he visto algunos en donde, aparte de no cumplir, se exalta la imagen o la actitud, el comportamiento de otras culturas y se generan muchos problemas en la juventud. A lo mejor eso también deriva en alcoholismo o en drogadicción, no sé, pero sí es muy complicado ese problema de la exaltación de valores ajenos a la comunidad. Si no cumples, el problema se vuelve más complicado. Hay que cumplir y no importa que, como en las religiones, no importa que seas ateo, sabatista, evangelista: se te respeta tu manera de pensar en cuanto a la religión, pero si cumples con los cargos, con tus encomiendas, no hay mayores problemas.

<sup>28</sup> **De perdis**: Apócope de “de perdida”. Quiere decir “por lo menos”, “aunque sea”.

<sup>29</sup> **Chavos**: Jóvenes.

<sup>30</sup> **Bandas, banda**: Banda de música de viento.

<sup>31</sup> **Bandero**: Seguidores de la música de banda.

– ¿Usted recuerda algún momento difícil que haya sufrido en el tiempo?

– Pues sí, momentos difíciles creo que han sido muchos. Recuerdo varios, a lo mejor vale la pena uno que puede demostrar que tiene uno que ajustarse a la vida de la comunidad. Recuerdo que cuando entré a la universidad también trabajaba, porque mi papá nada más me dio lo indispensable para estudiar, es decir, para los pasajes y para los libros. Como uno era joven, y en la ciudad te dan ganas de ir al cine o que ya teníamos la moda del rock y quieres vestirme así y esas cositas, pues yo tenía que trabajar para esos gustos extras, que no eran muchos, porque a mí la verdad no me gustó mucho la ciudad.

Ante esa situación difícil, le dije a mi papá que me regresaba al pueblo un año, y así fue como me vine. Aquí trabajé limpiando milpa, *arrimando*,<sup>32</sup> trabajando con los mozos, haciendo varias cosas, y también teníamos un equipo de basquetbol. En ese entonces éramos como 12 muchachos de Yavesía. Me dediqué a recorrer la región de fiesta en fiesta y conocí la región. Hice muchos amigos, principalmente del sector de Zoogocho, por el lado de Tanetze, por el lado de los Cajonos; conocí todo eso, íbamos con los muchachos, pero hubo un problemita en el pueblo: Una noche fuimos a tomar unas cervezas y unos compañeros fueron a hacerle una maldad a un maestro en su cuarto. No fue mucho, pero el maestro puso su denuncia ante el síndico, quien sí era muy rígido. A los primeros que investigó fue a todos los *chavos* del equipo. Fue preguntando uno por uno. Pasaron los días, iba preguntando, creo que como 15 ó 20 días. Todas las noches preguntaba a uno, y pues *nadien* decía nada, *nadien* supo nada, *nadien* dijo qué pasó. ¿Quién fue? *Nadien*. No sé si lo hicieron, hasta ahorita nunca supe si lo hicieron realmente.

El síndico nunca encontró al culpable, pero tenía que poner un castigo y me lo dio. Me metió a la cárcel comunitaria, porque pagué no un delito, sino un error. Fui a la cárcel una noche y al día siguiente me sacó como a las ocho, me sacaron los topiles y me dijo: “¿Sabes qué? Ve a tomar café y te traes tu machete porque todavía vas a hacer un trabajo”. Pues fui a tomar café, bajé como a las nueve, y llegaron unas gentes... unos topógrafos, que hicieron la señal para meter el sistema de agua de riego.

Eso es un ejemplo de lo que te digo. Hay principios que no se pueden sustituir: Yo fui y lo cumplí, quizás en un momento difícil, pero también aprendí mucho de esa enseñanza.

He tenido otros momentos muy difíciles, como la pérdida de mi mamá a los 13 ó 14 años. Perdí a mi mamá, y a mi papá lo perdí hace como cinco o seis años. Todas esas situaciones difíciles, y enfrentarlas lo forman a uno, lo hacen a uno ser como somos, y donde la autoridad tiene que actuar

<sup>32</sup> **Arrimar:** Se le llama así a la labor agrícola de reforzar con más tierra a las pequeñas plantas de maíz.

y uno tiene que asumir la responsabilidad, haya sido o no haya sido. Se cometió o no una injusticia, eso no lo tengo que decir yo, sino simplemente entendí que la autoridad tenía que actuar y tenía que hacerlo. La justicia del pueblo es distinta, es a ojos abiertos.

– *Ahora, un momento de satisfacción que usted recuerde.*

– ¿Agradable...? Pues también varios, momentos agradables con la gente, quizás recuerde dos así muy, muy buenos en los últimos cinco años. Uno de ellos es cuando hicimos los recorridos con los comuneros, con la autoridad que era el señor Aristeo, el Presidente de 1997 y 1998, con el síndico<sup>33</sup> Honorio. Hicimos varios recorridos al monte, llevamos a varios biólogos para que vieran los daños que se estaba haciendo en la zona de aprovechamiento forestal y la riqueza que tiene el pueblo en sus recursos. La autoridad apoyó y por tequios era la subida. Nos acompañaban cinco, seis, ocho comuneros, y su trabajo era tomado como tequio. Entonces subíamos y hacíamos los recorridos, platicábamos, sentíamos la misma preocupación, compartíamos con ellos las mismas esperanzas de que con el informe de los biólogos algo tenía que pasar.

Los ciudadanos iban conmigo y con los biólogos que llevábamos al monte para ver los estudios de los impactos que se estaban haciendo en el monte. Ellos nos asesoraban y apoyaban, y al momento de sentarnos en un arroyo a  *echar nuestro taco*,<sup>34</sup> nos platicaban y nos preguntaban por qué no dedicábamos un espacio para usarlo razonablemente con la actividad ecoturística.

En septiembre de 1997 llegó una Asamblea General de Ciudadanos. Ahí se discutió la cuestión de los recursos, del territorio, y la Asamblea tomó la decisión de iniciar un proyecto ecoturístico. Todos lo aprobaron, y bueno, me nombraron a mí como parte de un comité para coordinar este proyecto. Me dieron el nombramiento, y pues yo no sabía ni siquiera qué era una actividad ecoturística, tuve que aprender también de eso, pero cuando ves ese tipo de resultados, dices: “Pues es que la gente está entendiendo, está interesada. Hay una preocupación. Hay un interés”, y si bien vamos muy lentos, sí hemos avanzado en cuanto a que la gente ha tomado conciencia de la importancia que tienen los recursos, la manera de usarlos razonablemente, y la decisión de protegerlos y conservarlos.

Creo que ya es un avance, y ése es un momento muy agradable, cuando la gente dice: “Vamos a seguir adelante, vamos a luchar”. Cuando lo dicen, también lo impulsan a uno a seguir adelante. Creo que de lo que he aprendido y que me ha dejado muy buenos recuerdos, gratos recuerdos, es eso, cuando el pueblo toma una decisión, porque somos todos. La responsabilidad no recae en nadie, y la asumimos todos. Eso es lo más importante. No es lo mismo que tú, como presidente, como gestor o

<sup>33</sup> **Síndico:** Autoridad que forma parte de los máximos representantes de la comunidad. En orden jerárquico se ubica detrás del Agente o del Presidente municipal.

<sup>34</sup> **Echar taco:** Comer.

como ciudadano equis, tomes una decisión y asumas las responsabilidades propias, eso es distinto porque tú puedes ser culpable de algo y el pueblo te lo puede echar en cara, pero cuando asumes y acompañas una decisión de todos, de la Asamblea, de la comunidad, pues todos asumimos la responsabilidad de lo que venga, sea bueno o malo, pero entre todos asumimos esa responsabilidad. Creo que eso es lo más bueno, lo más grato.

Recuerdo muy bien una experiencia que me dejó esa enseñanza. Cuando logramos gestionar ante el Fondo Mexicano para la Conservación<sup>35</sup> un apoyo para el proyecto ecoturístico, ya lo teníamos casi en la mano, todo fue gestionado a través del Municipio<sup>36</sup> y a última hora, cuando ya se iba a firmar el convenio, el asesor de los Pueblos Mancomunados de Amatlán y Lachatao, el capitán Ruiz, que es el hijo del secretario de Comunicaciones y Transportes, llegó ante el Fondo Mexicano y dijo que Pueblos Mancomunados no avalaba el proyecto ecoturístico de Yavesía. En ese momento ya no se firmó el convenio y nunca se nos dio el apoyo que ya habíamos gestionado durante mucho tiempo.

Me sentí mal porque yo también tengo esa formación de afuera, y dije: “Bueno, tantos meses de gestión, de estar elaborando el proyecto, de reelaborarlo, y este señor llega y no lo apoya”. Entonces yo le comenté a la autoridad, y me dijo que no me preocupara, ya que la Asamblea había tomado la decisión de apoyar para la gestión de estos recursos y no lo dieron, pues no había problema, ya que 600 000 pesos no era nada para lo que el pueblo tenía invertido en sus recursos naturales, en su monte, en sus proyectos, en sus camiones, en su vida misma. Me dijo que ya habrá otras posibilidades, otras opciones y que asumíamos la responsabilidad de que no se pudo. Entonces me quedé pensando que no era posible. Quería decirle que lucháramos hasta el último por recuperarlos, pero luego dije “pues *ta'* bien, es la decisión de la autoridad”.

Cuando lo dijo en la Asamblea, (Lachatao y Amatlán) informaron que no se podía, porque además ellos pedían que si nos avalaban el proyecto, Yavesía debía avalar su plan de manejo forestal, entonces no era posible, el manejo forestal no se comparaba en nada con la obtención de recursos que nos iba dar el Fondo. Entonces, cuando se dijo a la Asamblea, el pueblo dijo: “¡No, no se puede comparar una cosa con la otra. Preferimos trabajar más despacio, más lento, pero nosotros sabemos lo que queremos y no vamos a renunciar a defender nuestros recursos, nuestro territorio por 600 000 pesos; el pueblo tiene mucho más invertido, tiene millones de pesos que no se ven, que no se palpan, pero tiene millones de pesos. Tiene un futuro aquí con sus recursos que no puede ser negociable, no es negociable”.

<sup>35</sup> **Fondo Mexicano para la Conservación de la Naturaleza (FMCN).** Institución mexicana financiadora de proyectos para la conservación de la naturaleza.

<sup>36</sup> **Municipio:** Delimitación administrativa que comprende la cabecera municipal, agencias y comunidades. En este sentido, el entrevistado se refiere al poder municipal, es decir, al Ayuntamiento.

Entonces, cuando tú ves así la respuesta, dices “no, están en la razón, tienen su razón”, y esas son enseñanzas que uno aprende. Esos son momentos agradables que tú ves, que tú aprendes, y que yo he vivido mucho tiempo con ellos. Sí ha sido difícil, porque es difícil estar cumpliendo con el pueblo y también hacer tu vida privada, tu familia, tus hijos.

– *¿Cuál sería un mensaje que usted quiera dar a las personas de aquí?*

– De aquí del pueblo, pues no podría dar un mensaje con ellos porque son más grandes, o algunos somos contemporáneos, pero los que están al frente son gente grande, con experiencia. Yo creo que lo único que diría es que la gente adulta, los ciudadanos, la autoridad, los caracterizados, el pueblo mismo nos sigan enseñando a cómo cumplir, cómo defender no solamente nuestro territorio, nuestros recursos, conservarlos y protegerlos; sino también nuestra cultura, nuestras tradiciones, nuestra identidad. Es decir, que nos enseñen, que nos sigan platicando cuentos, historias personales de los que han hecho la vida del pueblo, cómo se construyó la carretera, cómo se construyó el palacio, cómo se han hecho las obras en el pueblo, como lo hacían nuestros abuelos.

Creo que más que un mensaje sería una petición, de que los ciudadanos, el pueblo, hombres y mujeres ya de edad, nos sigan enseñando. Como algo que yo aprendí recientemente. Yo siempre me preguntaba de dónde venía ese carácter del pueblo de defender sus recursos. Siempre decían que hay que defenderlo, que hay que luchar. Yo me crié así y ya después supe lo del maestro rural, de los años treinta, y dije “bueno, pues habrá una razón más grande”, y ya tenemos una zona arqueológica donde fue el primer asentamiento del pueblo y recientemente llevamos un arqueólogo. Él estuvo dos días y medio. Nos dio una plática a varias gentes del pueblo, a niños, y nos dijo que en el lugar donde fue el primer asentamiento había una cancha de juego de pelota basado en el calendario solar, pero principalmente había tenido un adoratorio al dios Guzio,<sup>37</sup> dios de la lluvia, y nos explicó en qué consistía.

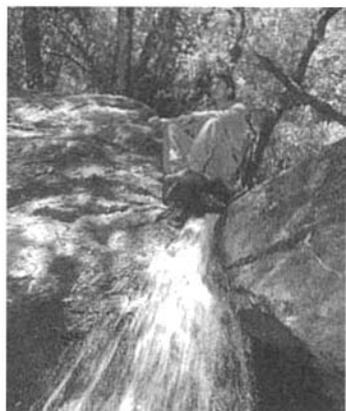
Fuimos a ver donde estaba la figura del dios Guzio y donde estaban las dos serpientes labradas, enrolladas. Nos dijo que eso tenía relación, porque Yavesía había sido un centro tradicional de culto en donde se ha adorado al dios de la lluvia. Esto indica que aquí, en Yavesía, había un centro muy importante de adoración, una cultura relacionada con la lluvia. Ahora me explico por qué ese carácter fuerte de la gente por conservar sus recursos, por cuidarlos, porque la lluvia no puede venir de otro lado.

Lo que yo diría es que juntos sigamos descubriendo qué más hay de fondo en el pueblo, qué más hay, pero que nos ayuden las gentes adultas, que nos ayuden los señores, que nos sigan enseñan-

---

<sup>37</sup> **Guzio:** Deidad de la cultura zapoteca.

do. Esto es un ejemplo de lo que yo puedo decir y pedir, que nos sigan enseñando, que es muy valioso, más ahora, es muy valioso todo lo que ellos saben. Creo que vale la pena que nos sigan enseñando más, sobre todo a las generaciones más pequeñas: los niños y los jóvenes, creo que eso es lo más importante.



## Había animales que ya casi no existen, sólo se ven en los libros: Israel Cruz

El conocimiento profundo de los montes que alojan a la comunidad de Santa María Yavesía se refleja espontáneamente en las respuestas que Israel Cruz Martínez le da a Fernando Ramos en una breve charla que sostuvieron en septiembre de 1999.

Campesino que a través del cargo como regidor de Hacienda busca participar de las relaciones comunitarias, describe las tensiones que la comunidad de Yavesía ha vivido en los últimos años con los municipios vecinos de Amatlán y Lachatao.

Israel, de apenas 31 años de edad, dice conocer todo, todo el territorio que le rodea y recuerda lo que ha visto desaparecer.

**Fernando Ramos:** *Ahora que estás como autoridad, ¿qué piensas de la determinación del pueblo de luchar por conservar y proteger sus recursos para las generaciones que vienen, así como los abuelos pensaban en nosotros, ahora nosotros pensar en ellos?*

**Israel Cruz Martínez:** Pues como te decía, son muchos años de litigio con estas comunidades de Amatlán y Lachatao y no únicamente son en palabras, sino que en todo esto se lleva también su trámite jurídico y estamos con eso, ya tenemos nuestros abogados que están con nosotros. Ellos llevan la tramitación de los documentos. Nosotros estamos dando fe de que todo se vaya en orden y ojalá que salga este asunto, que ya podamos decir con todo derecho de que se respete el recurso forestal, flora y fauna, mantos acuíferos... Sí es cierto de que muchas veces también salen unas plagas, pero en realidad no necesariamente se tienen que abrir carreteras, meter grúas, sino que se puede buscar otros mecanismos para destruir esta plaga, es como vulgar-

mente decimos acá: pues las plagas no son las de cuatro patas, sino que son las de dos patas.

– *Tú creciste aquí; estás casi en la entrada del pueblo, por la parte de arriba. Tus padres, ¿cómo te enseñaron a respetar el monte, los bosques? Por ejemplo, cuando ibas a traer leña, ¿te enseñaron los lugares?, ¿conoces el monte?*

– Sí, prácticamente conozco todo lo que es esta zona, y conozco también parte de las comunidades que colindamos. Todos sus montes. Todo conozco, todo el territorio, ya que uno aprende con los recorridos, con el transcurso del tiempo aprende uno a conocer todo tipo de vegetación. Sabemos que son miles de plantitas que hay: plantas curativas, plantas de ornato, animales que están en peligro de extinción como es la guacamaya, el venado cola blanca, el pájaro cardenal, en fin, muchos que ahorita ya no se ven porque ya casi no existen y uno ya *nomás* los ve en libros, porque antes había muchas guacamayas, muchos animales que no llego a recordar bien ahorita. Antes los veíamos que hacían daño en los sembradíos y ahorita ya no, ya no se ven por lo mismo de que han sido matados y, pues ya no hay mucha vegetación. Me imagino que todo es por esto.



## La confianza de la comunidad hace al hombre, dice don Mauro

Una de las mayores preocupaciones de Mauro Cruz Hernández es involucrar a los jóvenes para hacer de Yavesía un lugar armonioso para las futuras generaciones. Habla de sus sentimientos y de la incapacidad de otros para entender una forma distinta de vida comunitaria que no se base en el aprovechamiento forestal, sino en el manejo integral del bosque.

Cuando tenía 14 años de edad se le asignaron los primeros cargos dentro de la comunidad, y la eficiencia con la que los ha desempeñado le ha hecho ganar el reconocimiento de su pueblo.

**Fernando Ramos:** *¿En qué año empezaste a dar tu servicio como ciudadano aquí en el pueblo?*

**Mauro Cruz Hernández:** De hecho terminando la primaria... Fui un año a la secundaria, eso fue en La Trinidad, pero por situaciones económicas tuve que regresar nuevamente aquí, al pueblo, y a la edad de los 14 años me dieron de policía en el Ayuntamiento.<sup>38</sup>

– *¿A los 14 años?*

– A los 14 años ingresé como ciudadano, prestando todos los servicios<sup>39</sup> de situación económica, material. Primero fui policía del secretario municipal,<sup>40</sup> luego me fui como tres años de comisiones. Hice nueve comisiones, puros secretario. Actualmente tengo otra encomienda como representante de la comunidad en un trámite jurídico.

– *Ahora como representante comunal de Yavesía, y ya con casi tres años con ello, ¿cómo fue que te involucraste a esta lucha que el pueblo ha llevado a cabo para defender y conservar sus recursos naturales?*

<sup>38</sup> **Ayuntamiento:** Se le conoce así al grupo de servidores públicos que integran la administración del municipio.

<sup>39</sup> **Servicio:** Cargos y obligaciones que los ciudadanos realizan en beneficio de la comunidad, generalmente sin percibir salario o emolumento alguno.

<sup>40</sup> **Secretario municipal, secretario:** Cargo de la autoridad de la comunidad, cuyas tareas son redactar correspondencia y extender actas, entre otras.

*¿Cómo fue que te iniciaste en esta lucha? ¿Habías participado antes en algunas asambleas? ¿Cómo fue?*

– Sí, de hecho creo que a la vez es algo histórico, por lo que me comentan. Cuando nació, mi mamá me comentaba que en esas fechas mi papá estaba en el monte, fue cuando abrieron la brecha, cuando a Yavesía le reconocieron sus 9 000 hectáreas. Me gustaba que me platicaran ese tipo de historias: cuáles eran los sufrimientos, los sacrificios que ellos realizaron. Siento que de ahí me nació ese ímpetu, ese ánimo. Ellos decían que estábamos defendiendo lo que le corresponde a Yavesía porque había gentes de otras comunidades que se querían apoderar de lo que es nuestro. Siento que de ahí empecé a hacer uso de conciencia, como a la edad de siete, ocho años, en que acompañé a mi papá a las asambleas generales.

En esos tiempos yo miraba de qué manera se expresaban los ya finados, como el finado Sotero Ocampo, el profesor Marcos, Antonio Serrano... todos. Entonces yo soñaba en que algún día tenía que ser así. Yo siempre me cargaba hacia el bienestar de la comunidad. En la administración de 1989, 1990 y 1991 hubo malos entendidos en la comunidad de gente que no ha deseado el progreso. Hubo un descontrol entre la gente que sí luchaba, que ha luchado para el reconocimiento de Yavesía y el bienestar del mismo.

Mi padre me decía que desde los ancestros defendían el territorio de Yavesía; desde tiempos de la Revolución así lo hicieron. Entonces si una comunidad que se ha defendido por muchos años deja que sea abatida en este tiempo, que uno está en su oportunidad de defenderlo, pues no. A eso se debió de que yo me entregué de corazón a defender la situación, y sigo estas metas. Se tiene que lograr el reconocimiento oficial de Yavesía como es. Tener un bienestar en la comunidad, que de hecho la comunidad ha salido, ha sobresalido de todos sus problemas que ha vivido, y lo que siempre hemos analizado, hemos discutido, es que Yavesía es un pueblo único, su aspecto de vivir tanto económico, cultural, es diferente hacia otras comunidades, entonces ése es el sentir que he tenido por el pueblo. Yo a mucha honra peleo la dignidad de la comunidad. Eso ha sido.

*– ¿Quiere decir que tus papás te educaron para conservar, para luchar, para defender lo que es de Yavesía?*

– Sí, de hecho así es. Como te comento, mi papá me decía que sus ideologías eran esas y, pues yo creo, tú conoces a mi papá, ha sido una gran persona que ha estado luchando por la defensa de la comunidad, entonces me ha nacido de corazón defenderlo. De hecho, toda, toda la familia que concierne a mí, han defendido la situación, aunque hay otras que tampoco lo quieren defender, pero, como te vuelvo a comentar, es una reserva que nos dejaron nuestros antepasados y por honra a ellos tenemos que protegerlo.

*– ¿Cómo fue que el pueblo, la Asamblea te eligió como representante? Cuéntanos ese momento,*

*¿qué sentiste cuando asumiste esta responsabilidad, tan joven? ¿Qué edad tenías?*

– Como te comento, a la edad de los 15 años ya me daba cuenta de la forma en que se estaba discutiendo la situación. Cuando yo fui secretario municipal hubo un retraso y ahí arranca el momento de meterme más de lleno a la situación. De tres años que estuve en ese cargo me di cuenta de la forma en que mañosamente movían a las autoridades, que eran manipulados por los contrarios al progreso de la comunidad, pero yo no tenía el uso de palabra en ese tiempo.

Yo vi todas las anomalías que encerraba esa administración. A mí no me parecía el movimiento que se hacía, tuvimos discusiones con el que era Presidente municipal porque no me gustaba el actuar de ellos. Yo, como joven que era en ese tiempo y el otro amigo, que se llama Israel, nos poníamos a platicar y a ver que la situación de Yavesía estaba crítica, pensábamos que como jóvenes no íbamos a llegar a tener voz en una Asamblea, entonces él me invitó en una ocasión a Oaxaca, me dijo que si en verdad me interesaba la situación de Yavesía fuéramos a platicar con las personas que habían vivido eso, así fue que acepté.

Nos fuimos a Oaxaca, aunque atravesé problemas para irme, llegué. Ahí me platicaron, me informaron, qué era la situación que se estaba defendiendo, y cuál era la mala actuación que había acá en la comunidad. Yo les di la razón, que efectivamente así era, porque ya lo había vivido dentro de la administración municipal. Entonces, llegó mañosamente una Asamblea General, promovida por la parte contraria, invitó a que Yavesía se presentara a Oaxaca para decir que no existía ningún conflicto y que toda la situación estaba prácticamente bien, que gracias a esas comunidades Yavesía se estaba superando, cosa que era mentira. Nosotros en esa Asamblea General nos opusimos, porque Yavesía es un municipio libre y soberano, autónomo de sus decisiones en el cual no tenían que interferir las dos comunidades que es Lachatao y Amatlán. De ahí fue la primera ocasión que arrancamos en dar nuestras opiniones. Gracias a la gente que nos entendió como jóvenes, que la comunidad tenía que tomar sus propias decisiones, así fue que la gente nos apoyó en ese momento. Le dijeron al Presidente municipal, que era el señor Timoteo, que había razón de nuestra parte como joven y que Yavesía tenía que determinar en ese momento qué iba a hacer, y así se hizo, no se aceptó que se fuera la gente a Oaxaca.

Nosotros con un poco de temor llegamos a la comunidad y tuvimos que oponernos a que no se asistiera a esa reunión con el gobernador: en ese tiempo él apoyaba a esas comunidades. Así fue que nos hemos metido de lleno, opinando en las asambleas que lo que la autoridad hacía estaba mal. Llegó otra administración y lo mismo, nosotros nos opusimos porque toda su administración estaba mal: lejos de beneficiar a la comunidad estaba poniéndola en una precaria situación. De ese entonces el representante comunal cayó a la cárcel por defensa de la comunidad, y se

llevó a cabo la Asamblea General para que se nombrara a uno nuevo porque el otro estaba detenido.

Se viene la elección, eligen a personas ya de edad —porque para hacer un cargo de representante sí es muy difícil porque se tiene que saber mucho—, proponen a tres señores de edad y la propia Asamblea General los desconoce porque dicen que ya son cartuchos quemados, como vulgarmente se dice. Entonces, por allá sale alguien y dice que no, pues hay que elegir a un joven que sea capaz, pues yo no me halago, pero entonces en ese momento me proponen para ocupar ese cargo. La gente, con la confianza que hasta hoy me ha tenido, votó a mi favor en ese momento para que fuera el que llevara el destino de la votación.

El cargo me lo dieron casi a la edad de 24 años, acepté el cargo de representante comunal, aunque mis padres me decían que hice mal porque no era de mi competencia, no era de mi edad, porque para ser representante se tiene que pasar por todos los cargos, pero a mí me llegó antes y aquí estamos. Eso ha sido mi forma de actuar, mi forma de pensar y yo sigo con esas ideas de seguir defendiendo, en ningún momento retractarme a lo que estoy. No defraudar la confianza de la comunidad, porque pues la confianza de la comunidad hace a la vez al hombre.

— *En ese momento, ¿qué sentiste cuando te dieron la responsabilidad? ¿Ya sabías el peso que significaba? ¿Cuál fue tu sentimiento en ese momento, cuando una Asamblea de esta magnitud, que es algo serio, te dio una confianza?*

— Sí, de hecho cuando me propusieron yo había manifestado que era muy joven, muy chamaco, pero la gente que estuvo ahí me dio confianza. Me decía que tampoco necesitaba vivir 100 años para aprender, que con el entusiasmo que se veía era suficiente. Incluso una persona que estaba en contra de la situación me dijo que era como un pollito recién salido del cascarón, y que tenía que picar en todas partes y ahí iba a encontrar, ahí estaba el camino. De hecho, cuando salí electo por mayoría de votos fue un orgullo para mí decir que he cumplido el sueño que de sentimiento lo tenía, pero de palabra no lo decía: que yo quiero ser alguien.

Cuando tomé protesta ante el foro, ante toda la Asamblea, para mí era un orgullo grande, aunque para lo familiar, mis padres, mi familia que formo, para ellos, es una pesadilla porque cuando uno sale a la ciudad de Oaxaca, México, no saben si uno va a regresar porque se corren muchos riesgos. En sí tengo el orgullo.

— *Tú me comentabas que en ese momento estaba encarcelado el compañero Antonio por lo mismo, por defender las causas del pueblo y tú asumes la responsabilidad. ¿Cómo estaban las cosas para Yavesía en ese momento? ¿Cuál ha sido el logro que has tenido hasta ahora y que por ello la Asamblea te ha ratificado varias veces?*

— Lo más difícil que atravesé era un trámite jurídico. Uno no tiene experiencia en ese mo-

mento, y tomé el problema sin saber lo que encierra en fondo. Yo platicaba, visitaba en la cárcel al ciudadano, al señor Serrano. Él me decía cómo estaba el problema, pero decían que no teníamos validez. En el transcurso de un año y medio, gracias al licenciado Hugo Aguilar, que me fue dando el asesoramiento jurídico, fui despertando y viendo el trámite de los expedientes. Él me decía cómo estaba la situación.

De hecho tuvimos una mala noticia con una notificación de la ciudad de México donde decía que el avance que tenía Yavesía ya se había perdido y que el único camino que nos quedaba era dialogar y llegar a un buen arreglo, pero dentro de lo personal no se aceptaba ese tipo de actuaciones. Tardó como un año y medio para que yo en realidad entendiera la situación, entonces ahorita te la entiendo perfecto. A la gente le he sido transparente. La gente sabe que cuando tomé el problema, el pueblo estaba por los suelos. No sabían ni de quién confiar, si de la gente que tomó el poder en 1990 hasta 1993, o tenerme confianza a mí, que llevaba yo el problema en 1995 y 1996.

Entonces había razón, porque la gente estaba confusa. Preguntaban: “¿Quién tiene la razón? ¿La tendrá esta gente que es sector caracterizado o la gente joven que apenas arrancó el problema?” Pero gracias a Dios, ya han entendido. Se les ha invitado a Oaxaca, todos están abiertos a la situación, van entendiendo y se le va informando a fondo la situación.

– *¿Qué piensas después de haber vivido tantos problemas internos de ambas partes? ¿Qué piensas de los últimos cuatro o cinco años en donde la gente, el pueblo nuevamente ha tomado la bandera de la lucha por seguir adelante? ¿Se ha logrado unir la mayoría en relación a luchar por su territorio, por sus recursos? ¿Qué piensas de esos logros después de haber vivido momentos difíciles en 91, a finales de los ochenta?*

– Bueno, el orgullo para mí era llegar a ser el que representa. Para mí lograrlo ha sido algo muy satisfactorio, que la gente ha entendido. Incluso yo, en Asamblea pasada, les manifesté que tenía que retirarme ya, les dije que ya no quería ser un *disco rayado, pan con lo mismo*,<sup>41</sup> y la gente me dijo que no: si en un momento me retiro es que porque ya no hay nada que hacer, “si tú estás al frente, el pueblo te depositó la confianza, tienes que seguir adelante, porque si tú flaqueas un momento, eso quiere decir que también nosotros ya no seguimos en la lucha” ¡No! Entonces la confianza del pueblo está hacia mí y yo también tengo confianza en el pueblo, ambas partes nos tenemos confianza.

– *¿Es difícil ser, digamos, no por llamarlo líder, que te tengas confianza, ser una gente principal*

---

<sup>41</sup> Con estas frases el entrevistado se refiere a la repetición.

*en este tipo de cosas? Más tratándose del territorio, de los recursos... ¿Es difícil?*

– Sí, sí es algo difícil, porque incluso en lo familiar son problemas porque a veces prefiere uno más el problema que el hogar. Hemos tenido pequeños problemas como cualquier matrimonio. Ellos me dicen que si prefiero mi hogar o mi situación. Entonces, de hecho, la situación también es muy importante, es un territorio que se está peleando. Yo a veces le comento a mis padres que el orgullo no va a ser que van a decir que el hijo de Abel lo hizo, sino van a decir que los de Yavesía lo lograron superar. Entonces por allá está. Sí es algo difícil mantenerse y más que nada no aceptar cualquier anomalía que haya.

*– Tú has participado en varios eventos aquí, dentro del pueblo, por la defensa de los recursos, por la vigilancia, para ir a detener algunas gentes. Cuéntanos alguna anécdota en donde tú hayas participado allá arriba, en el monte, vigilando, algún momento que tengas y que recuerdes muy bien.*

– Tenía la edad como de unos ocho años cuando estaban explotando en el área que se llama Guacamayas. Yo ya iba con mi papá y con el hijo del señor Alejandro Pérez; éramos los dos únicos niños que íbamos allá para ver qué es lo que estaba pasando. Algo que jamás se me va a olvidar fue cuando hubo la balacera en el área del aserradero. Éramos niños, yo venía con mi papá y él me venía cuidando. Nada más éramos como tres personas: descansé en paz el finado Sotero, que era Presidente municipal, mi papá y el señor Isaías, que traía el sello del Presidente. Estaban otros jóvenes de unos veintitantos años, ellos dijeron: “¡Ahí vienen los rancheros, nos van a atacar!” Nosotros no les creímos y cuando nos dimos cuenta ya estábamos rodeados de esas personas.

Para mí fue una experiencia muy grande, ver cómo se defendía la comunidad, siempre ha sido muy brava y la gente es pacífica con las cosas legales, pero las cosas que están hechas con una manera dolosa, pues el pueblo tiene sus formas de actuar. Mis experiencias de ir al monte es que había veces en que los finados, que en paz descansan, se agarraban ahí a trancazos, en el monte, porque eso daba a demostrar el coraje con que han defendido las cosas.

*– De todo esto que has comentado, ¿qué piensas tú de la idea de que finalmente el pueblo cuide y quiera dejar esto como una reserva ecológica, como le llamas, como una área de conservación y protección, para la futura generación? ¿Qué sientes después de tantos problemas y finalmente llegan a unos acuerdos como decir: que se quede así, nosotros no vivimos del monte sino que tenemos otras formas de vivir?*

– Como te vuelvo a decir, Yavesía ha sido diferente a las otras comunidades que se dedican a la explotación forestal. Yavesía tiene sus medios de vivir, incluso de la mucha gente que migra a la frontera. Desde los años inmemoriales que comentan, el pueblo jamás ha puesto la mira hacia una explotación del bosque, porque la naturaleza lo dio para vivir en ella, no para destruirla.

Como te comentaba hace un rato, nuestras ideas que teníamos gracias a Dios se están fortaleciendo cada vez más. Entonces, si eso lo defendieron los finados y no se tocaba y querían que ésta sea una reserva ecológica, pues con esas mismas ideas nosotros jamás la vamos a cambiar por otra, jamás vamos a traicionar las ideas de nuestros ancestros, porque ellos lo protegieron.

No es justo que, a estas alturas, esta generación destruya esa reserva, porque en esa ahí están, más que nada, los mantos acuíferos que mantienen a la comunidad y pues ya recientemente pusieron sus presas para la piscicultura, hortalizas, y el pueblo ha vivido en la fruticultura. Ha sido un logro muy bueno que se ha dado porque a final de cuentas las determinaciones se están tomando bien, ya las ideas compaginan, porque mucha gente a veces vive el presente, en el querer volverse rico, sin pensar en el futuro de que qué es lo que va a suceder. Se ha visto en otras partes que hay desastres por lo mismo que no han protegido, nunca llegaron a cuidar la naturaleza

– *Tú que te criaste, que te educaron en relación al monte, ¿tu papá te contó algunas ideas, leyendas acerca de los dueños de los cerros, de los animales? ¿Escuchaste de tu abuelo algunas ideas de este tipo, de que, por ejemplo, los montes tienen dueños?*

– Sí, el papá de mi mamá era una persona que en realidad sí vivió el monte. Su vida fue allá. Él comentaba que los venados tienen dueño que son *mentados*, que se dicen “dueños” del cerro. Por eso decía: “El que mata venado tiene que irse con el dueño de los venados”.

El vivió por donde uno le dice La Peña Grande, *Xia Caba*,<sup>42</sup> y comentaba que un 31 de diciembre oía música y en su perro se trepó una ardilla, pero él estaba escuchando música bonita. Se oían truenos, un alboroto, pero creo que lo que se oía no era en Laxopa, Yatuni, porque en ese tiempo las comunidades no hacían bailes, pero él decía seguir escuchando.

Lo mismo, en paz descanse, la finada mi abuelita me decía que por allá, en el terreno de los Llanos de Chicle: “¡Cuidate, no vayas como quiera al terreno!” Creo que ahí murió un finado que se llamaba Andrés, dice que lo encantó La Peña y ahí se quedó porque mataba tanto venado. Dice que *mero*<sup>43</sup> a las 12 del día cantó el gallo en La Peña, pero que no lo oyó. Ellos no pueden mentir, eran abuelitos de respeto que se tenían que escuchar.

– *Sí, yo recuerdo que mi abuelo decía este tipo de cosas como para que uno también tuviera respeto de la naturaleza, de los animales, y no matarlos como quiera, sino nada más lo necesario para comer. ¿Tú también crees en esa idea que decían los abuelos?*

– Sí. Así en lo personal a veces me pongo a analizar, por ejemplo de un árbol, qué necesidad

<sup>42</sup> **Xia Caba**: Vocablo zapoteco que significa “piedra lisa” (xia, piedra; caba, lisa).

<sup>43</sup> **Mero**: Cuando se refiere al tiempo, señala exactitud, como en este caso. En otros se refiere a lo principal, lo verdadero, lo real.

se tiene de tirarlo. Creo que se está cometiendo un crimen en hacerlo, lo mismo en matar algún animalito, él tiene derecho de vivir, entonces no es justo que uno los acabe. De hecho creo que cada animal sí tendrán... por lo que comentaba mi abuelo, porque también fue uno de los que se dedicó a la caza de vez en cuando, decía: “Éste, el coyote, es el perro del *chamuco*.”<sup>44</sup> Ése es el perro de él. El gato es la ardilla”. Incluso decía que los venados más grandes son el caballo del *mero* jefe. Entonces yo pienso que mucha gente no se ha dedicado a eso porque existe ese respeto de que sí existen.

– *¿Has aprendido?*

– Sí he aprendido, gracias a Dios. Como te digo, le aprendí al licenciado Hugo Aguilar, de Servicios del Pueblo Mixe;<sup>45</sup> a ti también, que me inculcaste esto, porque todo de ahí vino. Proviene, más que nada, de la juventud, para ver sobre el futuro del problema. Entonces sí he aprendido algo. Ha sido un avance que he llevado tanto en lo familiar como en lo general. Cuando las cosas se quieren poner fuertemente, yo hago uso de la palabra y les digo que las cosas están en tal magnitud, y por tal motivo no peleamos sino que vayamos peleando fuera de donde corresponde; no debilitemos dentro de la comunidad sino vayamos a discutir en una dependencia que corresponde y donde va la situación, no pelearse acá.

Entonces la gente se sorprende inmediatamente y hasta ahí se queda, porque eso es lo justo. No confundir problemas personales o algo, porque tú sabes que en donde quiera sucede, pero hemos estado pendientes que eso no pase y todo está en paz porque hay que cuidar la situación.

– *Como representante, como ciudadano, ¿qué mensaje darías tú a la gente, a los niños, a los que apenas vienen, acerca de todo este esfuerzo que ha hecho el pueblo, que han hecho sus padres, la gente joven?*

– Como te comento, a veces platicando con el profesor Ligorio me dice: “¿Por qué no va a la escuela y platica con los niños? Yo como profesor lo hago, les estoy inculcando que tenemos que proteger la zona verde que es la fuente de vida de Yavesía. ¿Por qué no nos ponemos de acuerdo y va usted y le informa a los niños?” Le digo que por mí estaría encantado en hacerlo.

De hecho, en asambleas o en pláticas, porque soy muy sociable, a toda la gente le he dicho, les he informado, qué fue mi sentir y les traspaso cómo arranqué yo, y lo mismo me manifiestan ellos, que tienen ese ánimo de seguir defendiendo, de seguir protegiendo. Como te digo, el orgullo de nosotros es ser de Yavesía y así lo han manifestado todos.

– *¿Tú qué piensas de las instituciones que han conocido de este caso, que hasta el momento no ha*

<sup>44</sup> **Chamuco:** Uno de los modos más populares que se utilizan para referirse al diablo.

<sup>45</sup> **Servicios del Pueblo Mixe:** Organización indígena mixe que presta asesoría a diversas comunidades.

*habido ninguna respuesta a esta demanda justa que Yavesía está planteando? ¿Qué piensas de las instituciones del gobierno? Tú que has ido, has estado, has vivido cerca este tipo de cosas, ¿pueden y no quieren, o quieren y no pueden?*

– Pues sí, como lo manifiestas, se ha asistido tanto a Oaxaca, a México más que nada, a las dependencias de Profepa, Semarnap,<sup>46</sup> reclamando que no se explote el área de Yavesía: es una reserva que existe y no hay ninguna ley que obligue a que esto suceda, que se explote. Entonces las autoridades de esas instituciones han hecho caso omiso a la situación.

Yo pienso que de poder solucionarlo, pueden hacerlo, lo que pasa es que no tendrán esa decisión o ese valor de enfrentar esa realidad. Muchos contestan que por temor a Mancomunados, pero ellos como autoridades deben actuar, no deben tener temor de quién los va a presionar si lo que estás peleando está dentro del marco legal. Yo pienso que no quieren meterse en problemas o no tienen capacidad. A veces no han sido muy claros, muy justos en dar su punto de vista. Cuando uno está con ellos dicen que tenemos toda la razón y que van actuar a favor de la ecología y que esto se va a declarar áreas de reservas ecológicas. Han sido palabras, nunca en hechos. Hasta da coraje. No sé si toman como burla las quejas que pone la comunidad, porque el pueblo jamás ha visto que una área se explotara anteriormente, se derribara árboles, y ahora que lo ve ya lo toman con mucha seriedad. Entonces, se recurre a estas dependencias con la esperanza de que den una solución, pero nunca la han dado, no sabemos si hay compromisos muy personales con las autoridades del Comisariado,<sup>47</sup> con su asesor de ellos.

No hemos llegado a descubrir francamente cuál es el problema que existe, porque lo que se pide es justo. Detrás de suspender todo el aprovechamiento forestal está la legalidad, y si no lo van a hacer ellos de esa manera legal, institucional, el pueblo lo tendrá que suspender por sus propios medios.

*– Alguien dijo que en el fondo son dos visiones distintas: Ellos, Lachatao y Amatlán con sus agencias<sup>48</sup> ven que el bosque vale y le ven signos de pesos y viven de eso; y Yavesía, que no vive de esto. Son dos modos distintos de vivir. Son dos modos distintos de ver la naturaleza. Ellos dicen que hay que acabárselo porque para eso lo pusieron, y Yavesía dice no, hay que cuidarlo. ¿Qué piensas de estas visiones distintas, la que tiene el pueblo y la que tienen los Mancomunados?*

<sup>46</sup> **Semarnap:** Secretaría de Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca, hoy Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales.

<sup>47</sup> **Comisariado, Comisariado de Bienes Comunales, autoridades comunales:** Autoridad responsable de cuidar y proteger los bienes de determinada comunidad, principalmente lo que tiene que ver con el territorio.

<sup>48</sup> **Agencias:** Se refiere a las agencias municipales.

– Como te vuelvo a decir, la meta de Yavesía es la protección, porque es su forma de vivir ha sido muy diferente. En una reunión que tuvimos con la parte contraria, Mancomunados, les hicimos ver que esas áreas de Yavesía no tenían por qué tocarse, que nosotros estamos defendiendo hasta el último momento. Por ahí uno dijo, no sé si por su poca capacidad: “Pues dennos la oportunidad de acabar toda esa reserva ecológica, después les entregamos las tierras”. Se le contestó que no estamos peleando las tierras, estamos peleando que esto se proteja. ¿Para qué queremos después que nos las entreguen cuando ya no hay nada de árboles? Va a ser una desdicha para la comunidad.

Lo hemos platicado a veces. Esta gente tiene su meta de acabar con la reserva ecológica, con la ecología, porque lo han hecho con su área de ellos y como lo de nosotros se ha protegido, entonces sí, ahora ellos mencionan Mancomunados, pero no tiene ninguna legalidad, eso es como una asociación civil. Dicen: “Vamos a compartir”... ¿Cómo que vamos a compartir?, si primero se acabaron lo de ellos, se vivieron lo de ellos, y Yavesía no participó en eso, y ahora sí ellos dicen: “Vamos a compartir lo que existe aquí?”. Entonces eso no es justo. Eso ha sido la indignación de la comunidad y ya se ha manifestado en las dependencias del gobierno tanto en Oaxaca y México. Nosotros, Yavesía, nuestra fuente de vida es diferente, ellos son diferentes. Ellos donde ven la fruta, como decía Aarón, es la manzana de la discordia, ahí se van. Entonces cómo nos van a quitar lo nuestro, ése es el pastel, pues vamos a cuidarlo, porque por fortuna lo tenemos, pero la ambición de esa gente es acabar con la naturaleza, aunque ellos han devastado sus bosques y están peor que nosotros, no se ve qué es el desarrollo de su comunidad... Más sin embargo, nosotros hemos superado mucho, hemos avanzado en el progreso de la comunidad sin destruir nuestros bosques. Eso es una muestra que se le va a dar al gobierno, que se le ha dado, que no necesitamos explotar para tener. Ellos sí han explotado, han vivido del monte, pero ¿qué progreso tienen? Están peor que nosotros.

– *Una última pregunta. Con esto que dices, ellos han acabado con lo suyo y ahora con esta crisis en el mundo, que quieren defender la naturaleza, ya no llueve como antes, ya hay sequías, ya muchos problemas, ¿qué piensas de la manera como el pueblo ha visto y querido seguir viviendo? ¿Cómo ves tú estas cosas que están pasando ahorita en el mundo y la forma en que el pueblo ve las cosas, pues?*

– Sí, de hecho casi va para dos años de tremendo calor que se ha vivido aquí en la comunidad, yo pienso que también de ahí la gente ha ido recapacitando, y pues por la televisión, por la radio, se ha oído de los desastres que han pasado recientemente, lo que pasó del sismo... Entonces, como yo te comentaba, tal vez ha sido un castigo de Dios porque se destruye la naturaleza. Es un pánico que ya existe porque incluso la naturaleza nos castiga a nosotros.

Aquí la comunidad ha resentido mucho el calor porque anteriormente no se vivía, la gente se preocupa a veces por el río. Uno de nuestros amigos decía: “Pues en nuestro tiempo el río era grande, ahora ya fácil atraviesa una hormiga ahí”, y tiene razón, porque de lo que se ha explotado esa área ha bajado el caudal del río, entonces a la gente le da temor a que eso suceda, no quiere vivir la crisis que está viviendo la mayor parte de la gente.

– *¿Algún mensaje que quisieras dar, digamos, sentimiento, algo que quisieras expresar de todo lo que hemos platicado?*

– Nosotros no queremos trabajo en el monte. Nosotros queremos que eso quede intacto. Ése fue mi sentimiento que yo estipulé en un documento a la Profepa. Ya anteriormente ya había hecho uno que analizó el licenciado Matus y dijo que todo estaba bien hecho porque en esos documentos expreso mis propios sentimientos y ellos lo han analizado que esté bien. Ahí manifiesto que no nos van a obligar, y ellos como dependencia no nos van a decir que todo está bien, porque está mal.

Quisiéramos que nos entendieran de esa manera, que ellos tuvieran nuestro propio sentimiento, que ellos vivieran dentro de nuestros sentimientos y entendieran qué es lo que sentimos. No queremos que nos toquen porque eso es nuestro. No queremos que se vaya, que se acabe.

Entonces eso es un mensaje que quisiera que toda la gente llegara a entender, que la gente del gobierno entendiera qué es lo que sentimos, qué es lo que siente el pueblo, porque yo como representante manejo el sentir del pueblo, porque así lo manifiesta también la Asamblea. Entonces, un representante maneja el sentimiento del pueblo, de su propia inspiración, de lo que la comunidad siente por allá, eso ha sido lo que he captado, lo que he vivido. El sentimiento es lo que también yo transcribo.



Sra. Timiana Hernández / Peter Newborne

## Timiana, sola con los recuerdos

**Timiana** Hernández tiene 85 años de edad y es viuda, originaria de Santa María Yavesía. Intenta rescatar de su memoria, con los regionalismos de la zona y su atropellado español, los recuerdos más determinantes en su vida, marcados principalmente por el distanciamiento de sus hijos a causa de la emigración.

Con sus preguntas, Fernando Ramos recupera fechas, datos y acontecimientos. La vida cotidiana de esta mujer estuvo centrada por más de 50 años en la atención a su esposo, sus ocho hijos y sus responsabilidades como ciudadana.

Es una campesina acostumbrada al trabajo intenso, tanto en su casa como en el campo, desde que inicia el día. No descansa, se mueve rápidamente de un lado a otro en la cocina de su casa donde se lleva a cabo la plática.

Timiana representa un caso común de los habitantes de Yavesía, comunidad marcada por los procesos de emigración que han transformado la tradicional visión del desarrollo de la comunidad. Ella sabe que sus hijos nunca van a regresar y sin embargo, ha cumplido con los cargos de sus hijas mujeres, por si acaso.

**Fernando Ramos:** *¿Cuándo se fue su primer hijo del pueblo?*

**Timiana Hernández:** Años... ya tiene años que se fue ése con la maestra Alejandrina; luego la segunda estuvo estudiando con Juan Martínez, pero sufrieron, sufrieron mucho. Todos se fueron yendo poco a poco. Uno estuvo en el internado pero ya no quiso regresar, dice que lo trataban mal.

— *Ahora, solita, ¿cómo le hace?, ¿cómo trabaja?*

— Trabajo. Vendo un poco de cal, antes estaba con las frutas, pero está plagado. Se tiraron *nomás* las peras... ¡Bruto se dio de peras ahí! También fui a traer allá abajo dos o tres veces durazno,

con ése me ayudé, con membrillo y con otras frutitas.

– *¿Sus hijos ya no vienen?*

– Ya no vienen. Están trabajando, porque dicen que su papá también trabajó y ya pusieron casa de tres pisos delante de Aragón, ahí en México y Cornelio está por Tlaxcala, pero ya ni pienso en esos.

– *¿Su esposo cumplió con todos los cargos en el pueblo?*

– ¡Con todos! Hizo todo.

– *¿Y cuando usted estaba casada, hizo usted su cargo en el municipio, con el DIF?<sup>49</sup>*

– No, los hice hasta que murió mi señor, entonces hice varios: primero la liga femenil, después hice en la DIF con señora Susana, luego de la leche con señora Refugia. Tres cargos *nomás* hice.

– *¿Qué piensa usted de las mujeres que tienen que trabajar para ayudar a su marido pa' que cumpla con su cargo? ¿Es mucho el trabajo que hace la mujer?*

– No tanto si sabe uno cómo hacerlo. A muchos se les hace grande, pero no, teniendo hijos no siente uno nada. Yo le decía cada año: “Vamos a hacer tu cargo”. Nada más se levanta uno más temprano y en las tardes hace uno el quehacer y el día se va uno a perder tiempo en el municipio, peor cuando hay fiesta.

– *¿Ha sido usted cocinera en las fiestas?*

– No, no cocinera, puro ayudar *nomás*. En la fiesta del pueblo nosotros los del barrio, cuando tenemos cargo, tenemos que salir a buscar cooperación, en México, con nuestra gente y como antes no había molino, pues la gente de ahí dio el dinero. El difunto tío Mauro, Alejandrino, mi hermana y quién sabe quién otro cooperaron para que se vino el molino. Seguido decían: “¡Vamos a cooperar!” Yo estaba en la cocina y le dije: “Es bueno que ayudes a las mujeres de tu pueblo, pues”.

– *¿Esos años de su vida eran duros?*

– Era pobre, pues, duro... porque no había dinero. Ahora ya siquiera hay dinero, pero también teniendo uno que andar, hacer trabajo *pa'* que haya dinero.

– *¿Cómo ve usted a las mujeres en el pueblo? ¿Están trabajando, están haciendo su lucha?*

– Sí. A veces quieren, a veces no quieren. Apenas *nomás* quieren ser por su cargo. Así le dije a Matea, que cada año *nomás* rápido piden los cargos y pues, hay mucho trabajo. Ellos se abandonan su casa, salen y tienen que pagar cooperaciones. Todos pagamos cooperaciones, yo doy la mía.

---

<sup>49</sup> DIF: Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia.

Me dicen “paga la mitad”, pero lo pago. Si quieren ayuda un día, lo hago, voy a dar mi ayuda de mano. No es problema, *nomás* no estando enfermo, pero gracias a Dios yo no me enfermo. Me levanto temprano, cinco o a la seis de la mañana. Me pongo a hacer mi quehacer, voy al molino, o a traer un viaje de leña *nomás*.

– *Ahora dos o tres de sus hijos estando en México han hecho mucho por el pueblo. ¿Usted qué piensa de todo lo que ha estado luchando el pueblo por cuidar su terreno, su territorio, el agua, los recursos que hay allá arriba?*

– Pues está bien lo que están haciendo. Lo cuidamos porque era de nuestros abuelos, porque ya *ve 'sté* que esos del monte ¡bruto lo explotan, pues!, y nosotros no, porque es de los abuelos que nos lo dejó para los nietos, para sus hijos de después. Pero esas gentes de Lachatao, Amatlán y anexos quién sabe qué piensan, por eso todavía entran a explotar allá. Hay que dejar para los chamacos, para los que apenas vienen y los que todavía vamos a vivir.

– *¿Tiene usted algún recuerdo bonito de cuando era joven?*

– Sí, estamos contentos teniendo cargo, terminándolos. Se acostumbra uno, y cuando sale decimos que ya hicimos siquiera algo, siquiera una *manita*<sup>50</sup> dimos y ya hay un agradecimiento del pueblo que nos dio ese cargo.

– *¿Sus hijos piensan regresar?*

– No sé, pero ellos tienen que componer la casita, yo ya no lo voy a hacer. Ellos tienen que hacer su casa porque no va a estar como la mía.

– *Y aquí, ¿ya se acostumbró usted?*

– Ya me acostumbré yo sola.

– *¿Qué piensa usted de la gente que no quieren a su pueblo, que no lo apoyan, que no hacen su cargo?*

– Pues que no piensan que aquí nacieron. Deben pensar: “Voy a ver mi pueblo, voy a dar un centavo aunque la autoridad no me lo está pidiendo. Doy gracias que estuve en la escuela allá y voy a dar las gracias”, pero no agradecen.

---

<sup>50</sup> **Manita:** Cooperación, ayuda.



## Migrantes: raíces que se arrancan, pero no mueren

Los habitantes de Santa María Yavesía son como los árboles centenarios que se resisten a morir en esos bosques dañados por el ser humano. Incluso los jóvenes que emigran en busca de dinero, lo hacen rápido y por periodos determinados para volver a la vida que dejaron: los amigos, la cacería, los paseos en el río. Son raíces que se arrancan y se separan de la tierra, pero se resisten a morir. Y cuando vuelven, vienen enriquecidos con la definición de lo que quieren y lo que no, con las formas de aprender a vivir con lo que tienen.

Santa María Yavesía es una de las comunidades serranas que desde hace más de 50 años registró intensos procesos de migración hacia la ciudad de México y Estados Unidos, principalmente. Con una población actual de casi 750 personas (según el censo municipal de 1999), Yavesía ha logrado constituir, a partir de este proceso, una visión más integral de lo que sus habitantes conciben como proyecto de vida comunitario. Se estima que Yavesía tiene alrededor de 110 personas viviendo en la ciudad de México y unas 30 en Chicago, ciudad norteamericana a la que generalmente llegan cuando salen de su población, hacia Estados Unidos.

La experiencia que les han dado los viajes y la valoración hacia sus recursos naturales por medio de la lucha territorial, son los elementos claves que les ha permitido implementar diversos proyectos alternativos a la explotación forestal, como el ecoturismo y el embotellado del agua que nace de su manantial.

Reunidos para afinar los detalles de una etapa más de su capacitación, los nueve jóvenes que forman el equipo de guías de turistas intercambian las experiencias que han tenido fuera de su pueblo. De ellos, sólo dos no han emigrado: están convencidos de que pueden crear su propio proyecto de vida en la tierra que les vio nacer.

Sotero Ocampo Martínez estuvo fuera de Yavesía durante tres años. Decidió salir para conocer. Varios de sus hermanos ya habían salido y él también quería saber cómo se vivía en otras

partes. El dinero también fue una motivación, pues deseaba tener lo suficiente para construir su casa y establecerse económicamente. Todo el tiempo fuera de su comunidad, la vida para él fue difícil. Según Sotero, en la distancia empezó a valorar a su familia, sus costumbres y sus recursos naturales. Estando fuera dejó de disfrutar la vida. Él y otros compañeros vivían como en una cárcel: tenían dinero, pero no tiempo para disfrutarlo.

Al cabo de tres años logró reunir el dinero que requería, y su vida ahora es casi igual a la que tenía cuando se fue: volvió a tocar el saxofón con la banda de música de su pueblo, de cuando en cuando se interna en el bosque para descubrir nuevas cosas, tiene sus terrenos con árboles frutales, y se casó hace un año. Dice que la experiencia fuera del país valió la pena.

Ahora participa en las actividades de capacitación que el WWF está impulsando para consolidar el proyecto de ecoturismo junto con las comunidades de Ixtlán e Ixtepeji. “Es hacer cosas nuevas. Siempre me ha gustado la naturaleza. Siempre me gustó proteger los árboles. Cuando maltrataba uno, mi abuelo siempre me decía: ¿Tú los sembraste?”.

Las historias no son tan distintas entre los demás jóvenes. Damián Cruz Hernández partió de Yavesía a los 22 años; ahora tiene 24 y también integra el grupo de ecoturismo. Él vivió fuera de su comunidad solamente un año. Tenía una meta y la consiguió, pero la vida fue más difícil para él.

Es un joven reservado, de mirada seria que dice respetuosamente que no puede hablar de sus cosas íntimas con cualquier persona. Sus motivaciones para aguantar vivir lejos de su familia fueron, entre otras, la decisión de tener una vida mejor. Siempre tuvo la idea de regresar y apoyar a sus padres. Lejos se dio cuenta del valor de su pueblo, del tiempo que tenía para disfrutarlo y del no tener que vivir contra reloj.

“En lo físico me siento mejor, porque logré lo que quería”. El joven trabajaba intensamente para ganar lo que necesitaba. Las jornadas a veces eran de hasta 16 horas. Muchas veces trabajó bajo la lluvia, a la intemperie del frío norteamericano.

Existen casos donde han salido familias enteras, como la de Alejandro Pérez Hernández, que aún estando fuera no han dejado de contribuir de una u otra forma con su comunidad.

Alejandro tiene 21 años y ya volvió de Estados Unidos; salió de Yavesía a los 13 años de edad. Primero fueron sus padres; al año siguiente los seis hermanos. La salida de esta familia estuvo marcada en cierto modo por las creencias de la comunidad, como la de que el venado tiene “dueño”, como todas las cosas en la zona, y que el “dueño” de este animal poseyó al padre de Alejandro, con lo que el señor recibió la habilidad de localizarlos fácilmente y matarlos. Pero al pueblo no le parecían buenas las acciones del padre de Alejandro, por lo cual éste empezó a sentir la presión moral de la comunidad, lo que apresuró su salida del pueblo.

Afuera la vida fue difícil, recuerda: “Ellos tenían que trabajar todo el día. Primero tuvieron una casa de tela, luego fueron ganando más pero también tenían que trabajar más”. Posiblemente lo más difícil fue la separación. Desde ese entonces su familia no ha vuelto a estar junta como en el pueblo. Tal vez los fines de semana coinciden en algún punto de la frontera, pero no por mucho tiempo. Ése fue el motivo del regreso de Alejandro: “Recuerdas que tienes un lugar tranquilo y tienes que regresar. La vida es difícil, te van formando la idea de que es mejor vivir como ellos a que te quedes viviendo en tu pueblo”. Además afuera se extraña todo: “No hay bosque, no hay nada. Estando fuera conoces diferentes lugares y aprecias lo que tienes, valoras que eres digno”.

Ahora Alejandro está cumpliendo con algunas de las responsabilidades de un ciudadano en Yavesía. Tiene cinco terrenos con árboles frutales que le brindan alternativas para vivir bien, unos abuelos de más de 80 años que le han transmitido las costumbres y valores de la comunidad, e ilusiones de conservar sus recursos naturales y de participar activamente en las acciones para asegurarlos.

Una alternativa actual y viable para los algunos de los jóvenes de Yavesía es el proyecto de ecoturismo que a principios de 2001 iniciaron con WWF. Intensas semanas de capacitación, de aprendizaje, de combinación de conocimientos científicos y empíricos para construir juntos una visión: “Dar a conocer y que sepan lo que tenemos, que la comunidad se concientice, que sea responsable de las cosas que van a hacer”.

Lograr la interrelación entre las la comunidad y sus recursos naturales es la meta de los jóvenes que poco a poco se van integrando a la vida de las responsabilidades y obligaciones de un ciudadano. Ellos consideran que a futuro lo único que les va a salvar es el bosque.

Los jóvenes miran un futuro sin presión sobre los recursos naturales. Consideran que su población está estable, pues además los índices de natalidad han disminuido de seis a un promedio de tres niños por familia.

Yavesía se caracteriza por sus árboles frutales, pero también por el letrero que le da la bienvenida a los visitantes: “No mates nada que no sea el tiempo. No dejes nada que no sean tus huellas. No tomes nada que no sean fotografías. En este pueblo protegemos el libro infinito de la naturaleza”. Todo esto es parte de la visión del uso, aprovechamiento y cuidado de su medio ambiente.

